



APOSTOLES OLVIDADOS

El propagandista ciego

A política—hablo de la política honrada en que el elemento su prestigio y su popularidad el Partido Socialista Obrero Español—suele ser bastante arbitraria en sus refulgencias y oscurecidas. A veces hace que resplandezcan figuras mediocres y a veces—esto es lo más lastimoso—hunde en sombras simas de olvido a varones de claro talento que lo pusieron por completo al servicio del ideal, con abnegación rayana en el martirio.

Mirando melancólicamente a un pasado ya lejano y evocando hombres y sucesos, topo con una figura singularísima, injustamente oscura: Eduardo Varela.

Las organizaciones socialistas más potentes de España, las de Vizcaya y Asturias, tuvieron por precursor a Eduardo Varela. A un asalariado de entonces le habría sido imposible la perseverancia que tanta empresa exigía, porque el boicot patronal se le hubiese impedido, expulsándole, por hambre, de la cueva de Triano. Varela no era asalariado; tampoco capitalista, ni perteneciente a la clase media. Dedicábase a vender novelas por entregas y libros a plazos. Todo su capital encerrábase en un libro de lienzos, repleto de cuadernos literarios, folletos filosóficos y tomas de historia. Con el fardo a cuestas y apoyándose en recia cachava, subía desde Somorrostro, Pucheta y Ortuella, a Gallarta, Labarga, Orconera y La Arboleda, y aún ascendía hasta las altas cumbres de Sopuerta y Galdames, peregrino del socialismo.

Cada visita a cualquiera de aquellos sordidos barracones, donde, para consumar su explotación, se albergaba forzadamente a los trabajadores, convertíase en aleccionadora conferencia a cargo del errabundo librero. Cándides humanes alumbraban la escena. Entonces se trabajaba de sol a sol, sin más horas de reposo que las nocturnas.

Abiertos así los primeros surcos, Varela esparció la simiente de su palabra germinadora desde tablados, o ventanas y balcones, en las plazas de aquellas barriadas rojas, rojas como los montes que se agigantaban y achataban al serles arrancada la rica mena; rojas como las escombrosas que, creciendo, formaban colinas nuevas con el apilamiento de tierra inservible; rojas como los lavaderos del mineral donde el agua

Pena de muerte, en Hungría, para los saboteadores. ¿Y si los países capitalistas hicieran lo mismo? Todo lo malo se lo debe la clase trabajadora a los stalinistas.

LLUVIA DE TELEGRAMAS

La piel de Escudero

Los sindicatos falangistas, no satisfechos con su espectacular visita al secretario general del Movimiento para protestar contra la falsa carta de Indalecio Prieto a León Blum, decidieron acentuar los ingresos de las Compañías telefónicas interoceánicas haciendo descargarse chaparrones de mensajes sobre la Federación Americana del Trabajo. He aquí uno de los que con idéntico texto formaron el primer aguacero de trescientos, aguaceros al que siguieron otros también muy densos:

«Trabajadores encuadrados Sindicatos Piel Madrid manifiestan libre intervención política social haciendo constar enérgica repulsa manifestaciones contenidas carta Prieto Blum rechazando existencia nuestra organización agentes traidores de España servicio desprestigiado político. — Saludos Escudero, jefe Sindicato Provincial Piel.»

A ese Escudero le va muy bien su simbólico apellido. Todos sabemos quién es su amo. Si se le nombró jefe del Sindicato de la Piel fue por ser la suya muy dura. Como apuntaba perfectamente los puntapiés presionados de asestarle uno. No queremos rompernos los zapatos.

parecía convertirse en sangre...
Frecuentemente coincidían en cafés y vericuetos el librero peatón y cierto mercero ambulante que, algo más holgado de recursos, cargaba telas y quincalla sobre los hombros de casaca azul. Juntos seguían camino, departiendo, no de negocios, sino de ideas. Aquel mercero, elegido por los mineros de La Arboleda, fué el primer concejal socialista en San Salvador del Valle y uno de los primeros editores del Partido en España: Facundo Alonso.

Más tarde, Varela pasó de Vizcaya a Asturias y allí recorrió los negros valles huleños con igual comercio y el mismo afán catequístico. En Asturias un terrible enfermedad le dejó sin vista. Ya no podía ir solo por caminos y senderos a repartir entregas y vender folletos, pero aún era útil para la propaganda y no hubo pueblo carbonero donde no encontrara eco la palabra encendida del tribuno ciego.

Yo le conocí años después, cuando, en breve temporada de descansos, volvió por Vizcaya. En casa de Felipe Meroño, generoso huésped, rodeábase diariamente a Varela varios muchachos socialistas, ávidos de adochinarlos. Oramos embelesados, contem-

plándole como a un iluminado... como a un iluminado que no veía la luz.
Durante una de aquellas inolvidables charlas, yo, siempre impulsivo, le interrumpí, no sé con qué motivo, y otro confuso, entre mordaz y burloso, aconsejé que no me hiciera caso por ser yo medio loco. Varela, tras disculpar mi desatención, púsose a discutir sobre la locura, diciéndome que más comúnmente soñaba ésta adueñarse de personas frías, poco expansivas, que de las fogosas y exaltadas. Me impresionó profundamente aquella definición profética, dicha con palabra reposada por el orador de los ojos muertos.

A poco tiempo, Varela perdía la razón, tan fácil de quebrarse en quienes cegaron siendo adultos. Mirarse mucho por dentro sin poder mirar hacia afuera, quizás por nueva la demencia porque el espantoso espectáculo interior avasale la mente, necesitada, en compensación, de frivolas distracciones externas. Pero si una noble hipersensibilidad recarga dentro del alma pesares de la propia desgracia con angustias por ajenos infortunios—los de la humanidad toda—entonces, rompiéndose el alma, se arruina la razón.

Yo le conocí años después, cuando, en breve temporada de descansos, volvió por Vizcaya. En casa de Felipe Meroño, generoso huésped, rodeábase diariamente a Varela varios muchachos socialistas, ávidos de adochinarlos. Oramos embelesados, contem-

La Conferencia Socialista Internacional de 1946

USTED, querido Blum, fué quien, en 1946, no respondió todavía de los sufrimientos que padeció en su largo cautiverio de Alemania, y consciente de que su propia liberación no sería completa mientras el pueblo español siguiese esclavizado, tuvo la generosa iniciativa de reunir una Conferencia Internacional Socialista para tratar exclusivamente del problema español. Sensible usted al dolor de sus hermanos de España, y sensible a la vergüenza que suponía la pervivencia de la tiranía franquista, quiso usted que los Partidos Socialistas se concertaran para una acción decisiva que acabara con esa vergüenza y con ese dolor. La Conferencia se celebró en París durante el mes de agosto. Asistieron representantes socialistas de veinte países, y usted tuvo la honrada de presidirlos. Permítame que le diga ahora, haciendo un paréntesis, aunque con ello altere el orden de mis reflexiones, que aquel joven que me acompañaba durante la Conferencia de París, dirigente de nuestro Partido clandestino de España, el compañero Emilio Salgado, se encuentra hoy en una fatídica prisión franquista, después de haberle pasado por diez y seis prisiones igualmente fatídicas, cumpliendo una monstruosa condena de veinticinco años por el nefando delito—que mi compañero no solo no negó, sino que reivindicó con orgullo—de ser socialista, de ser dirigente del Partido clandestino y haber asistido a la Conferencia Socialista Internacional que presidió usted.

En esa Conferencia, querido Blum, todos los Partidos Socialistas nos testimoniaron su fervorosa simpatía y rivalizaron en ofrecimientos. Pero ya a la hora de redactar la resolución—usted lo recordará—para conseguir la absoluta unanimidad, hubo que reducir las legítimas ambiciones de la inmensa mayoría de los delegados, comenzando por las de usted.

Así y todo, en aquella resolución se afirma que los Partidos Socialistas tienen el deber de suscitar y estimular toda acción internacional susceptible de determinar en el más breve plazo posible la caída del régimen franquista.

Y corresponde a cada Partido Socialista realizar cuantas acciones estimen útiles para decidir a los Gobiernos a apresurar, de común acuerdo, la decisión de la ONU, a completarla, si fuese menester, con aquellas medidas económicas que esa decisión comporta, asegurando con ellas su máxima rapidez y eficacia.

La iniciativa de usted, la Conferencia de París, actualizó el problema español en la conciencia internacional. Y los socialistas de España, los demócratas de España, se sintieron estimulados para intensificar su lucha contra la tiranía franquista.

USTED, querido De Brouckere, fué, en esa Conferencia, quien mejor interpretó el sentido de la solidaridad efectiva. Usted sabía que las resoluciones de las Conferencias son necesarias, porque, sea cual fuere su eficacia definitiva, constituyen siempre un estímulo moral para quienes luchan. Pero usted sabía que con eso solo no bastaba. Usted sabía que en la emigración existían doce mil socialistas españoles que, a pesar de sus sufrimientos, y a pesar de sus decepciones, no habían perdido su fe en las ideas y se habían reagrupado en torno a las viejas banderas del Partido Socialista Obrero Español. Usted sabía que esos doce mil socialistas expatriados, con sus cotizaciones mensuales, extraídas de sus modestísimos salarios, hacían vivir al Partido y prestaban, además, solidaridad a los compañeros que la necesitaban. Usted sabía también que en España, desafiando las salvajes persecuciones franquistas, continuaba funcionando clandestinamente el Partido; que en las cárceles y en la montaña, en las ciudades y en los pueblos, en toda España, a costa de sacrificios, se mantenía enhiesta la gloriosa bandera del Socialismo. Usted sabía que, faltos de medios, nuestros compañeros presos pasaban hambre; que sus familiares, las viudas y los huérfanos de los compañeros asesinados por los verdugos del régimen, no podían ser socorridos y que la propaganda y la acción clandestina no podía alcanzar la amplitud ni la eficacia proyectada.

Por eso, por saber todo eso, lanzó usted la idea de organizar inmediatamente la solidaridad efectiva para con los socialistas españoles. Usted presidió el Comité Internacional. Usted, con auténtico entusiasmo socialista, seguro de la justicia de la causa que defendía, multiplicó los Comités, prodigó las reuniones, organizó colectas, canalizó la voluntad de la clase trabajadora que deseaba ayudar a los socialistas espa-

ñoles. No se recogió, es verdad, todo cuanto usted pensaba y quería. Pero, poca o mucha, la solidaridad recibida a usted se la debemos. Poca o mucha, la solidaridad recibida, integran, la hemos enviado a nuestros compañeros de España. Y nuestros compañeros de España, gracias a esa solidaridad, han podido enjugar algunas lágrimas, calmar un poco el hambre e intensificar la propaganda y la acción. Gracias a ella, nuestros compañeros de España, aunque en algunos momentos se hayan creído solos, pudieron convencerse de que no estaban abandonados.

A partir de la Conferencia de París, —y aun antes de ella—cuantas veces se han reunido los Partidos Socialistas, sea en Conferencias internacionales, sea en Congresos nacionales, los socialistas españoles han estado siempre presentes. En Londres, en Bruselas, en Viena como en Amsterdam, en Estocolmo, en Selsdon como en Ginebra, etc. En todas las reuniones socialistas se ha examinado la situación española. La tragedia de España y el martirio del pueblo español, emoción e indigna a todos los socialistas del mundo. No se ha celebrado reunión socialista alguna, nacional o internacional, que no haya votado, unánimemente, una resolución energética contra Franco; que no nos haya testimoniado su profunda simpatía; que no haya prometido una acción positiva y eficaz contra el régimen franquista; que no haya anunciado una nueva presión sobre los Gobiernos para acabar con la tiranía franquista. Y los Gobiernos, la inmensa mayoría de los Gobiernos interesados, o eran totalmente socialistas o los presidía un socialista,

tenían una fuerte participación socialista. A pesar de las resoluciones de las Conferencias y de los Congresos socialistas, y a pesar de los Gobiernos socialistas o con participación socialista, Franco y su régimen siguen en pie. Continúan persiguiendo, encarcelando, asesinando a los discrepantes. Continúan arruinando al país y embruteciendo al pueblo. Continúan desafiando insolentemente a las Democracias.

Nosotros, socialistas españoles, sabemos lo que han hecho los Partidos Socialistas contra Franco y en favor nuestro. Yo soy de todo ello testigo de mayor excepción. Por cuanto han hecho hasta ahora los Partidos Socialistas, les hemos expresado nuestra sincera gratitud. Pero creen ustedes, querido Blum y querido De Brouckere, que los Partidos Socialistas ya han hecho bastante, que ya no pueden hacer nada más? No. Ustedes no lo pueden creer. Nosotros, tampoco. Ellos, menos. Nosotros creemos que todavía pueden hacer más, que todavía deben hacer más, mucho más. Ni los socialistas, por el hecho de participar en un Gobierno—Gobierno homogéneo o Gobierno de coalición—tienen que olvidar su condición de socialistas, ni los Partidos Socialistas, por graves que sean los problemas de sus respectivos países, pueden inhibirse ante la injusticia y ante el dolor que sufren los demás. Hacerlo, equivaldría a renegar de lo más esencial de nuestra doctrina. No. Si los Gobiernos democráticos, por su ceguera política o por su egoísmo suicida, no cumplen con su deber, y contribuyen con sus errores a cavar su propia sepultura, la burguesía y la reacción capitalista, cada día más agresiva, se lo agradecerán. Pero que se salven al menos los Partidos Socialistas. Que se salven cumpliendo con su deber. La clase trabajadora se lo agradecerá. Los Gobiernos, la participación ministerial en régimen capitalista, es siempre transitoria y temporal. Los Partidos Socialistas, por el contrario, como expresión de los intereses profundos de la clase trabajadora, son tienen que ser, permanentes.

Indalecio PRIETO

UNA INFORMACION SENSACIONAL

Perón se considera estafado por Franco

El 6 de febrero, los lectores del diario bonaerense «La Epoca», órgano de Perón que recoge constantemente sugerencias de éste y frecuentemente las colaboraciones de doña Eva, la presidenta, se vieron

sorprendidos con unos llamativos títulos compuestos en gruesos caracteres a todo lo ancho de la primera plana. Los escandalosos títulos parecían responder a una frase de Sarriente que sirve de lema

a «La Epoca» y que ese día, como todos, figuraba a la cabeza del periódico: «Traigo los puños llenos de verdades». Cada uno de los rótulos era, desde luego, una verdad de a puño. El primero, más destacado tipográficamente, rezaba así: «EL GOBIERNO DE ESPAÑA NO HA CUMPLIDO CON NUESTRA NACION.»

Tras éste, venía el siguiente: «DEBEN REVISARSE LOS ACUERDOS CON LA PENINSULA; SE ACUMULAN POR FALTA DE COMPENSACION MIL QUINIENTOS MILLONES DE PESOS DE DEUDA.» Y más abajo: «SE CONCEDIERON CREDITOS A FRANCO CON GENEROSIDAD JAMAS SUPERADA.» La información así encabezada es más sugestiva que los letreros que la anuncian. Legéndola, se advierte que Franco ha querido pagar los exorbitantes sueldos de los ministros argentinos con placas dando a calles y plazas el nombre de Perón y con apogios a doña Eva cuando ésta se dio una vuelta por España. Vamos, una especie de limo de los perdigones. Mas Perón no parece dispuesto a tragarse el cartucho, según se verá en dicha documentada información que reproducimos íntegra a renglón seguido. En España se venía llamando al convenio incumplido «El Protocolo Franco-Perón». En la República Argentina lo de-

nominan «El Protocolo Perón». Sólo se estampaba el nombre de quien ha hecho el primero.

Hemos adelantado un juicio lamentable respecto a las relaciones económicas argentino-españolas. El Gobierno de Madrid no le respondió a la generosidad con que el argentino accedió en ayuda de la madre patria, en un momento muy grave de su vida de relación. Aun considerando las dificultades que atraviesa la economía hispana, aquel Gobierno no ha dado muestras de una ineludible buena voluntad, respecto al cumplimiento de lo pactado, transformando, así, la práctica de sucesivos acuerdos en un régimen de unilateralidad insostenible. Como no deseamos que ese juicio quede en el aire, vamos a concretar algunos antecedentes que lo fundamentan. Nuestras relaciones económicas con España se rigen por los acuerdos firmados en los años 1945, 1948 y 1949. Por el primero, firmado en octubre de 1946, se liquidaba la situación existente, y se acordaba un crédito rotativo para el futuro. España tenía una crecida deuda sin consolidar con nuestro país, la que fué saldada mediante un empréstito argentino de 400 millones de pesos. Con ellos, Madrid pagó diversas deudas

pendientes con nuestros Bancos; y, lo que es más importante, dispuso de una determinada cantidad de oro que había dado para afianzar dichas deudas. En cuanto al futuro intercambio, se acordaba, por nuestra parte, un crédito rotativo en descubiertos de hasta 350 millones de pesos, por tres años y prorrogable hasta el 31 de diciembre de este año. Este convenio de 1946 tenía una base bilateral. A tal efecto, se indicaba las mercaderías que cada país debía adquirir en el otro, cuyos precios se relacionaban con los vigentes en otras plazas exportadoras, o en paridad con los argentinos en España y en la Argentina, cuando se tratase de mercaderías nacionales únicas.

Como dejamos dicho, la sustancia bilateral de ese convenio se afirmaba en declaraciones expresas, como la de fomentar un equilibrio intercambio de productos y asegurar un tratamiento de estricta reciprocidad para todas las operaciones comerciales y financieras entre ambos países.

EL PROTOCOLO PERON

El crédito rotativo de 350 millones de pesos, durante tres años, resultó insuficiente para satisfacer las necesidades españolas, de modo que fué agotado en breve plazo. Ante esa situación, el Gobierno de Madrid pidió una revisión del convenio de 1946, la que fué acordada por nuestro Gobierno suscribiéndose el Protocolo Perón—y en 1949 su ampliación—por el que se ampliaba considerablemente nuestra ayuda comercial y financiera, hasta conceder a Madrid cinco empréstitos rotativos de 350 millones de pesos cada uno, los que suman 1.750 millones, además de 100 millones para girar en descubiertos durante 1948, cantidad que, en su caso, debía ser de ap subrogada por otros apogios posteriores. En ese protocolo se acordaba, también, que el Instituto Español de Moneda Extranjera abriera una cuenta a favor de I.A.P.I. (Instituto Argentino de Promoción Industrial), acreditando los saldos producidos o a producirse, los que podrían utilizarse para realizar diversos pagos e inversiones que se especificaban. Una comisión mixta facilitaría el mejor cumplimiento del convenio.

LIBERALIDADES EXTRAORDINARIAS

Otra disposición del Protocolo Perón, que revela hasta qué punto llegó nuestra generosidad, prescribía que diez años después de suscrita el convenio—o sea en 1956—los saldos resultantes de estos acuerdos, que tenían una duración de cinco, serían pagados por el Gobierno español en pesos moneda nacional, o en títulos representativos de inversiones españolas en la Argentina, o mediante la emisión de un nuevo empréstito de las mismas condiciones del anterior de 400 millones, ya mencionado. Ello quiere decir que durante diez años, esos saldos no devengarían intereses, comportando una deuda gratuita. Tal franquicia fué extendida por el Gobierno de Madrid hasta no pagar los servicios del anterior empréstito, los que fueron sólo acreditados a nuestro favor, como si se tratase de nuevas exportaciones.

Por último, según el Protocolo Perón, los compromisos a comprar a España 70 millones de pesos en productos considerados como esenciales para el consumo argentino.

SE AGRAVA LA SITUACION

La práctica de estos convenios fué evidenciando que todas las imprecisiones de los mismos, en cuanto a regímenes monetarios, mercaderías a entregar y normas de entrega, etc., fueron aprovechados por Madrid en su beneficio, resultando de ello una falta total de compensación tal como correspondía a lo convenido, creando a nuestro favor una situación sumamente incómoda al ser declarada la inconvertibilidad de la libra que tanto empeoraba los efectos de los desórdenes monetarios mundiales. Por ello debió firmarse el convenio complementario del Protocolo Perón, en 1949, estableciendo que los saldos en pesetas acumulados en Madrid a nuestro favor deberían equivaler, en todo momento, a una cantidad igual de oro al que equivalían en la fecha de cada crédito. La relación peseta-oro se calcularía en base de precio del oro en los Estados Unidos, o sea en 35 dólares por onza fina, correspondiendo entonces el tipo medio de la peseta a 10,95 por cada dólar.

Las elecciones inglesas

Mensaje del Partido Socialista Obrero Español al Labour Party

Cuando este número salga a luz, estará librándose la batalla electoral británica, batalla que, por su significación y sus consecuencias, interesa al mundo entero. Nuestro Partido ha dirigido el siguiente mensaje telegráfico al Labour Party formulando sus votos por un triunfo laborista.

El Partido Socialista Obrero Español desea ardientemente que en la contienda electoral obtenga el Labour Party una nueva victoria mediante la cual pueda proseguir incruentamente una profunda transformación social que, realizada sin mengua de los derechos individuales, está revelando que son compatibles el socialismo y la libertad. Millones de españoles, a quienes la reacción internacional, aplastantemente concertada privó de elegir su Gobierno, contemplan envidiosos y admirados como los ciudadanos británicos eligen libremente el suyo. INDALECIO PRIETO, presidente. RODOLFO LLOPIS, secretario.

“Esta carta no es un grito de desesperación, ni la confesión de una derrota. Es un grito de alarma impregnado de amargura”

A León BLUM y a Louis de BROUCKERE.

Queridos y admirados compañeros: Ustedes dos son, a la hora actual y a los ojos de todos los socialistas, los hombres que mejor y más legítimamente representan la gloriosa tradición internacional del Socialismo. No hay un solo socialista que no les profese el profundo respeto y la gran admiración que ustedes han sabido merecer. Ustedes son, además, a los ojos del mundo, la máxima expresión de la conciencia socialista.

Por lo que ustedes son y representan, van a permitir que en estas horas graves y quizá decisivas para España y para el socialismo español, un socialista español, que tantos testimonios tiene recibidos de su preciosa amistad, se dirija a ustedes para traducirles con toda lealtad nuestro actual estado de conciencia.

La Conferencia Socialista Internacional de 1946

USTED, querido Blum, fué quien, en 1946, no respondió todavía de los sufrimientos que padeció en su largo cautiverio de Alemania, y consciente de que su propia liberación no sería completa mientras el pueblo español siguiese esclavizado, tuvo la generosa iniciativa de reunir una Conferencia Internacional Socialista para tratar exclusivamente del problema español. Sensible usted al dolor de sus hermanos de España, y sensible a la vergüenza que suponía la pervivencia de la tiranía franquista, quiso usted que los Partidos Socialistas se concertaran para una acción decisiva que acabara con esa vergüenza y con ese dolor. La Conferencia se celebró en París durante el mes de agosto. Asistieron representantes socialistas de veinte países, y usted tuvo la honrada de presidirlos. Permítame que le diga ahora, haciendo un paréntesis, aunque con ello altere el orden de mis reflexiones, que aquel joven que me acompañaba durante la Conferencia de París, dirigente de nuestro Partido clandestino de España, el compañero Emilio Salgado, se encuentra hoy en una fatídica prisión franquista, después de haberle pasado por diez y seis prisiones igualmente fatídicas, cumpliendo una monstruosa condena de veinticinco años por el nefando delito—que mi compañero no solo no negó, sino que reivindicó con orgullo—de ser socialista, de ser dirigente del Partido clandestino y haber asistido a la Conferencia Socialista Internacional que presidió usted.

En esa Conferencia, querido Blum, todos los Partidos Socialistas nos testimoniaron su fervorosa simpatía y rivalizaron en ofrecimientos. Pero ya a la hora de redactar la resolución—usted lo recordará—para conseguir la absoluta unanimidad, hubo que reducir las legítimas ambiciones de la inmensa mayoría de los delegados, comenzando por las de usted.

Así y todo, en aquella resolución se afirma que los Partidos Socialistas tienen el deber de suscitar y estimular toda acción internacional susceptible de determinar en el más breve plazo posible la caída del régimen franquista.

Y corresponde a cada Partido Socialista realizar cuantas acciones estimen útiles para decidir a los Gobiernos a apresurar, de común acuerdo, la decisión de la ONU, a completarla, si fuese menester, con aquellas medidas económicas que esa decisión comporta, asegurando con ellas su máxima rapidez y eficacia.

La iniciativa de usted, la Conferencia de París, actualizó el problema español en la conciencia internacional. Y los socialistas de España, los demócratas de España, se sintieron estimulados para intensificar su lucha contra la tiranía franquista.

USTED, querido De Brouckere, fué, en esa Conferencia, quien mejor interpretó el sentido de la solidaridad efectiva. Usted sabía que las resoluciones de las Conferencias son necesarias, porque, sea cual fuere su eficacia definitiva, constituyen siempre un estímulo moral para quienes luchan. Pero usted sabía que con eso solo no bastaba. Usted sabía que en la emigración existían doce mil socialistas españoles que, a pesar de sus sufrimientos, y a pesar de sus decepciones, no habían perdido su fe en las ideas y se habían reagrupado en torno a las viejas banderas del Partido Socialista Obrero Español. Usted sabía que esos doce mil socialistas expatriados, con sus cotizaciones mensuales, extraídas de sus modestísimos salarios, hacían vivir al Partido y prestaban, además, solidaridad a los compañeros que la necesitaban. Usted sabía también que en España, desafiando las salvajes persecuciones franquistas, continuaba funcionando clandestinamente el Partido; que en las cárceles y en la montaña, en las ciudades y en los pueblos, en toda España, a costa de sacrificios, se mantenía enhiesta la gloriosa bandera del Socialismo. Usted sabía que, faltos de medios, nuestros compañeros presos pasaban hambre; que sus familiares, las viudas y los huérfanos de los compañeros asesinados por los verdugos del régimen, no podían ser socorridos y que la propaganda y la acción clandestina no podía alcanzar la amplitud ni la eficacia proyectada.

Por eso, por saber todo eso, lanzó usted la idea de organizar inmediatamente la solidaridad efectiva para con los socialistas españoles. Usted presidió el Comité Internacional. Usted, con auténtico entusiasmo socialista, seguro de la justicia de la causa que defendía, multiplicó los Comités, prodigó las reuniones, organizó colectas, canalizó la voluntad de la clase trabajadora que deseaba ayudar a los socialistas espa-

ñoles. No se recogió, es verdad, todo cuanto usted pensaba y quería. Pero, poca o mucha, la solidaridad recibida a usted se la debemos. Poca o mucha, la solidaridad recibida, integran, la hemos enviado a nuestros compañeros de España. Y nuestros compañeros de España, gracias a esa solidaridad, han podido enjugar algunas lágrimas, calmar un poco el hambre e intensificar la propaganda y la acción. Gracias a ella, nuestros compañeros de España, aunque en algunos momentos se hayan creído solos, pudieron convencerse de que no estaban abandonados.

A partir de la Conferencia de París, —y aun antes de ella—cuantas veces se han reunido los Partidos Socialistas, sea en Conferencias internacionales, sea en Congresos nacionales, los socialistas españoles han estado siempre presentes. En Londres, en Bruselas, en Viena como en Amsterdam, en Estocolmo, en Selsdon como en Ginebra, etc. En todas las reuniones socialistas se ha examinado la situación española. La tragedia de España y el martirio del pueblo español, emoción e indigna a todos los socialistas del mundo. No se ha celebrado reunión socialista alguna, nacional o internacional, que no haya votado, unánimemente, una resolución energética contra Franco; que no nos haya testimoniado su profunda simpatía; que no haya prometido una acción positiva y eficaz contra el régimen franquista; que no haya anunciado una nueva presión sobre los Gobiernos para acabar con la tiranía franquista. Y los Gobiernos, la inmensa mayoría de los Gobiernos interesados, o eran totalmente socialistas o los presidía un socialista,

tenían una fuerte participación socialista. A pesar de las resoluciones de las Conferencias y de los Congresos socialistas, y a pesar de los Gobiernos socialistas o con participación socialista, Franco y su régimen siguen en pie. Continúan persiguiendo, encarcelando, asesinando a los discrepantes. Continúan arruinando al país y embruteciendo al pueblo. Continúan desafiando insolentemente a las Democracias.

Nosotros, socialistas españoles, sabemos lo que han hecho los Partidos Socialistas contra Franco y en favor nuestro. Yo soy de todo ello testigo de mayor excepción. Por cuanto han hecho hasta ahora los Partidos Socialistas, les hemos expresado nuestra sincera gratitud. Pero creen ustedes, querido Blum y querido De Brouckere, que los Partidos Socialistas ya han hecho bastante, que ya no pueden hacer nada más? No. Ustedes no lo pueden creer. Nosotros, tampoco. Ellos, menos. Nosotros creemos que todavía pueden hacer más, que todavía deben hacer más, mucho más. Ni los socialistas, por el hecho de participar en un Gobierno—Gobierno homogéneo o Gobierno de coalición—tienen que olvidar su condición de socialistas, ni los Partidos Socialistas, por graves que sean los problemas de sus respectivos países, pueden inhibirse ante la injusticia y ante el dolor que sufren los demás. Hacerlo, equivaldría a renegar de lo más esencial de nuestra doctrina. No. Si los Gobiernos democráticos, por su ceguera política o por su egoísmo suicida, no cumplen con su deber, y contribuyen con sus errores a cavar su propia sepultura, la burguesía y la reacción capitalista, cada día más agresiva, se lo agradecerán. Pero que se salven al menos los Partidos Socialistas. Que se salven cumpliendo con su deber. La clase trabajadora se lo agradecerá. Los Gobiernos, la participación ministerial en régimen capitalista, es siempre transitoria y temporal. Los Partidos Socialistas, por el contrario, como expresión de los intereses profundos de la clase trabajadora, son tienen que ser, permanentes.

USTED, querido Blum, fué quien, en 1946, no respondió todavía de los sufrimientos que padeció en su largo cautiverio de Alemania, y consciente de que su propia liberación no sería completa mientras el pueblo español siguiese esclavizado, tuvo la generosa iniciativa de reunir una Conferencia Internacional Socialista para tratar exclusivamente del problema español. Sensible usted al dolor de sus hermanos de España, y sensible a la vergüenza que suponía la pervivencia de la tiranía franquista, quiso usted que los Partidos Socialistas se concertaran para una acción decisiva que acabara con esa vergüenza y con ese dolor. La Conferencia se celebró en París durante el mes de agosto. Asistieron representantes socialistas de veinte países, y usted tuvo la honrada de presidirlos. Permítame que le diga ahora, haciendo un paréntesis, aunque con ello altere el orden de mis reflexiones, que aquel joven que me acompañaba durante la Conferencia de París, dirigente de nuestro Partido clandestino de España, el compañero Emilio Salgado, se encuentra hoy en una fatídica prisión franquista, después de haberle pasado por diez y seis prisiones igualmente fatídicas, cumpliendo una monstruosa condena de veinticinco años por el nefando delito—que mi compañero no solo no negó, sino que reivindicó con orgullo—de ser socialista, de ser dirigente del Partido clandestino y haber asistido a la Conferencia Socialista Internacional que presidió usted.

En esa Conferencia, querido Blum, todos los Partidos Socialistas nos testimoniaron su fervorosa simpatía y rivalizaron en ofrecimientos. Pero ya a la hora de redactar la resolución—usted lo recordará—para conseguir la absoluta unanimidad, hubo que reducir las legítimas ambiciones de la inmensa mayoría de los delegados, comenzando por las de usted.

Así y todo, en aquella resolución se afirma que los Partidos Socialistas tienen el deber de suscitar y estimular toda acción internacional susceptible de determinar en el más breve plazo posible la caída del régimen franquista.

Y corresponde a cada Partido Socialista realizar cuantas acciones estimen útiles para decidir a los Gobiernos a apresurar, de común acuerdo, la decisión de la ONU, a completarla, si fuese menester, con aquellas medidas económicas que esa decisión comporta, asegurando con ellas su máxima rapidez y eficacia.

La iniciativa de usted, la Conferencia de París, actualizó el problema español en la conciencia internacional. Y los socialistas de España, los demócratas de España, se sintieron estimulados para intensificar su lucha contra la tiranía franquista.

USTED, querido De Brouckere, fué, en esa Conferencia, quien mejor interpretó el sentido de la solidaridad efectiva. Usted sabía que las resoluciones de las Conferencias son necesarias, porque, sea cual fuere su eficacia definitiva, constituyen siempre un estímulo moral para quienes luchan. Pero usted sabía que con eso solo no bastaba. Usted sabía que en la emigración existían doce mil socialistas españoles que, a pesar de sus sufrimientos, y a pesar de sus decepciones, no habían perdido su fe en las ideas y se habían reagrupado en torno a las viejas banderas del Partido Socialista Obrero Español. Usted sabía que esos doce mil socialistas expatriados, con sus cotizaciones mensuales, extraídas de sus modestísimos salarios, hacían vivir al Partido y prestaban, además, solidaridad a los compañeros que la necesitaban. Usted sabía también que en España, desafiando las salvajes persecuciones franquistas, continuaba funcionando clandestinamente el Partido; que en las cárceles y en la montaña, en las ciudades y en los pueblos, en toda España, a costa de sacrificios, se mantenía enhiesta la gloriosa bandera del Socialismo. Usted sabía que, faltos de medios, nuestros compañeros presos pasaban hambre; que sus familiares, las viudas y los huérfanos de los compañeros asesinados por los verdugos del régimen, no podían ser socorridos y que la propaganda y la acción clandestina no podía alcanzar la amplitud ni la eficacia proyectada.

Por eso, por saber todo eso, lanzó usted la idea de organizar inmediatamente la solidaridad efectiva para con los socialistas españoles. Usted presidió el Comité Internacional. Usted, con auténtico entusiasmo socialista, seguro de la justicia de la causa que defendía, multiplicó los Comités, prodigó las reuniones, organizó colectas, canalizó la voluntad de la clase trabajadora que deseaba ayudar a los socialistas espa-

ñoles. No se recogió, es verdad, todo cuanto usted pensaba y quería. Pero, poca o mucha, la solidaridad recibida a usted se la debemos. Poca o mucha, la solidaridad recibida, integran, la hemos enviado a nuestros compañeros de España. Y nuestros compañeros de España, gracias a esa solidaridad, han podido enjugar algunas lágrimas, calmar un poco el hambre e intensificar la propaganda y la acción. Gracias a ella, nuestros compañeros de España, aunque en algunos momentos se hayan creído solos, pudieron convencerse de que no estaban abandonados.

A partir de la Conferencia de París, —y aun antes de ella—cuantas veces se han reunido los Partidos Socialistas, sea en Conferencias internacionales, sea en Congresos nacionales, los socialistas españoles han estado siempre presentes. En Londres, en Bruselas, en Viena como en Amsterdam, en Estocolmo, en Selsdon como en Ginebra, etc. En todas las reuniones socialistas se ha examinado la situación española. La tragedia de España y el martirio del pueblo español, emoción e indigna a todos los socialistas del mundo. No se ha celebrado reunión socialista alguna, nacional o internacional, que no haya votado, unánimemente, una resolución energética contra Franco; que no nos haya testimoniado su profunda simpatía; que no haya prometido una acción positiva y eficaz contra el régimen franquista; que no haya anunciado una nueva presión sobre los Gobiernos para acabar con la tiranía franquista. Y los Gobiernos, la inmensa mayoría de los Gobiernos interesados, o eran totalmente socialistas o los presidía un socialista,

tenían una fuerte participación socialista. A pesar de las resoluciones de las Conferencias y de los Congresos socialistas, y a pesar de los Gobiernos socialistas o con participación socialista, Franco y su régimen siguen en pie. Continúan persiguiendo, encarcelando, asesinando a los discrepantes. Continúan arruinando al país y embruteciendo al pueblo. Continúan desafiando insolentemente a las Democracias.

Nosotros, socialistas españoles, sabemos lo que han hecho los Partidos Socialistas contra Franco y en favor nuestro. Yo soy de todo ello testigo de mayor excepción. Por cuanto han hecho hasta ahora los Partidos Socialistas, les hemos expresado nuestra sincera gratitud. Pero creen ustedes, querido Blum y querido De Brouckere, que los Partidos Socialistas ya han hecho bastante, que ya no pueden hacer nada más? No. Ustedes no lo pueden creer. Nosotros, tampoco. Ellos, menos. Nosotros creemos que todavía pueden hacer más, que todavía deben hacer más, mucho más. Ni los socialistas, por el hecho de participar en un Gobierno—Gobierno homogéneo o Gobierno de coalición—tienen que olvidar su condición de socialistas, ni los Partidos Socialistas, por graves que sean los problemas de sus respectivos países, pueden inhibirse ante la injusticia y ante el dolor que sufren los demás. Hacerlo, equivaldría a renegar de lo más esencial de nuestra doctrina. No. Si los Gobiernos democráticos, por su ceguera política o por su egoísmo suicida, no cumplen con su deber, y contribuyen con sus errores a cavar su propia sepultura, la burguesía y la reacción capitalista, cada día más agresiva, se lo agradecerán. Pero que se salven al menos los Partidos Socialistas. Que se salven cumpliendo con su deber. La clase trabajadora se lo agradecerá. Los Gobiernos, la participación ministerial en régimen capitalista, es siempre transitoria y temporal. Los Partidos Socialistas, por el contrario, como expresión de los intereses profundos de la clase trabajadora, son tienen que ser, permanentes.

USTED, querido Blum, fué quien, en 1946, no respondió todavía de los sufrimientos que padeció en su largo cautiverio de Alemania, y consciente de que su propia liberación no sería completa mientras el pueblo español siguiese esclavizado, tuvo la generosa iniciativa de reunir una Conferencia Internacional Socialista para tratar exclusivamente del problema español. Sensible usted al dolor de sus hermanos de España, y sensible a la vergüenza que suponía la pervivencia de la tiranía franquista, quiso usted que los Partidos Socialistas se concertaran para una acción decisiva que acabara con esa vergüenza y con ese dolor. La Conferencia se celebró en París durante el mes de agosto. Asistieron representantes socialistas de veinte países, y usted tuvo la honrada de presidirlos. Permítame que le diga ahora, haciendo un paréntesis, aunque con ello altere el orden de mis reflexiones, que aquel joven que me acompañaba durante la Conferencia de París, dirigente de nuestro Partido clandestino de España, el compañero Emilio Salgado, se encuentra hoy en una fatídica prisión franquista, después de haberle pasado por diez y seis prisiones igualmente fatídicas, cumpliendo una monstruosa condena de veinticinco años por el nefando delito—que mi compañero no solo no negó, sino que reivindicó con orgullo—de ser socialista, de ser dirigente del Partido clandestino y haber asistido a la Conferencia Socialista Internacional que presidió usted.

En esa Conferencia, querido Bl

Notas de mi carnet

La Federación Americana del Trabajo ha pedido, ante la ONU, que se adopte un plan mundial para aplicar la semana de cuarenta horas...

La Central de Educación Obrera, de Suiza, ha organizado unos cursos de capacitación durante los días 25 y 26 de febrero...

Las organizaciones sindicales norteamericanas se han dirigido al Presidente Truman protestando contra el envío de armas a los países del Oriente Medio...

Los tres primeros ministros de las naciones escandinavas se han reunido en Suecia, para seguir tratando de sus problemas de conjunto...

Por 314 votos contra 189 y 12 abstenciones, de los liberales, el Parlamento italiano ha votado la confianza al Gobierno de De Gasperi...

Por 171 votos, ha sido reelegido Presidente de la República finlandesa M. Paasikivi, que fue el primer presidente del Consejo, en 1918...

El día 12 de marzo, referéndum para decidir si puede volver o Leopoldo III al trono. Los socialistas son quienes llevan la batalla con mayores bríos...

Carmenella se casa. Y el Instituto de Previsión ha acordado regalar a la hija de papa una finca en los alrededores de Madrid...

F. de H.

Vida departamental

ALAS

Reunida esta Sección del PSOE en asamblea el 5 de febrero, ocupó del examen de la memoria que presenta el Comité departamental para el próximo Congreso...

ARLES

La UGT, Sección de Arles, convoca a todos sus afiliados a reunión ordinaria que se celebrará el día 26 del corriente...

Los diferentes ministerios tienen el derecho de ordenar transferencias de obreros e empleados de una empresa a otra...

Perón se considera estafado

(Viene de la 1ª pág.) Jar. A esta garantía oro se le dio una duración de diez y ocho meses...

1.500 MILLONES DE DEUDA

Aun cuando no se conocen con exactitud, dada la falta de informaciones oficiales, los saldos actuales que nos adeuda España, datos fehacientes hacen subir esa deuda a 1.500 millones de pesos...

SE IMPONE UNA REVISIÓN

Digamos para cerrar esta nota, que los apuros actuales en que se halla el Gobierno de Madrid, al tener que adquirir trigo remitiendo oro metálico por avión...

(Viene de la 1ª pág.)

francés envió a la Gran Bretaña y a los Estados Unidos el 12 de diciembre de 1945 proponiendo el estudio en común de los medios más adecuados para acabar con el régimen franquista...

A esa iniciativa francesa corresponde la Nota Tripartita del 4 de marzo de 1946 en la que se formula el deseo de que los dirigentes españoles, patriotas y liberales, logren provocar la retirada pacífica de Franco...

Esta Nota tripartita quedó incorporada a la Resolución que la Asamblea de las Naciones Unidas votó el 12 de diciembre de 1946. En esa Resolución, después de condenar energicamente el régimen franquista...

La Resolución es de diciembre del 46. Estamos en 1950. Y el régimen franquista sigue en pie...

La carta de Mr. Acheson

PERO ahora, en estos días, con la carta que Mr. Acheson ha dirigido el 16 de enero al senador Mr. Connally, el problema español adquiere caracteres de dramática gravedad...

No será menester, querido Blum y querido De Brouckere, que yo les diga el penoso efecto que nos ha producido la declaración del Secretario de Estado...

Otro Gobierno Marcos?

«Mundo Obrero» publica una llamada interpelación de Dolores Ibarruri al Presidente del Gobierno de la República en el Exilio...

Nuestros muertos

a la provincia de Avila, a efectuar trabajos forzados en el campo, en compañía de su esposa...

En Corceles (Saône et Loire) ha fallecido nuestra compatriota SAGRARIO GARRERA MARTINEZ...

T. M. P.

“Esta carta no es un grito de desesperación...”

Franco, con las visitas de los militares americanos a Franco, con la visita, sobre todo, de la escuadra americana de este verano...

Los socialistas españoles han cumplido con su deber

LOS socialistas españoles, querido Blum y querido De Brouckere, creemos haber hecho, como Partido, todo cuanto ha estado a nuestro alcance para acabar con esa terrible pesadilla que es la dictadura franquista...

Nosotros no hemos dejado ni un solo día de combatir el fascismo español y de reivindicar para España el régimen democrático que el pueblo se dio libremente...

PERO ahora, en estos días, con la carta que Mr. Acheson ha dirigido el 16 de enero al senador Mr. Connally, el problema español adquiere caracteres de dramática gravedad...

No será menester, querido Blum y querido De Brouckere, que yo les diga el penoso efecto que nos ha producido la declaración del Secretario de Estado...

Intolerable

No sabemos inspirándose en qué intereses ni en qué deseo político, el llamado «Gobierno republicano español» nombró hace más de tres años como representante diplomático...

Desde entonces, Sánchez Arcas cumple allí el cometido que se le ha confiado, no por el Gobierno republicano español...

De jueves a jueves

El llamado Gobierno alemán de la zona comunista ha ordenado a todas las personas dependientes del Estado que llenen un documento en el que han de hacer constar sus ideales políticos...

(De «La Batalla»)

De jueves a jueves

El llamado Gobierno alemán de la zona comunista ha ordenado a todas las personas dependientes del Estado que llenen un documento en el que han de hacer constar sus ideales políticos...

Desde entonces, Sánchez Arcas cumple allí el cometido que se le ha confiado, no por el Gobierno republicano español...

De jueves a jueves

El llamado Gobierno alemán de la zona comunista ha ordenado a todas las personas dependientes del Estado que llenen un documento en el que han de hacer constar sus ideales políticos...

(De «La Batalla»)

“Esta carta no es un grito de desesperación...”

PERO ahora, en estos días, con la carta que Mr. Acheson ha dirigido el 16 de enero al senador Mr. Connally, el problema español adquiere caracteres de dramática gravedad...

Los socialistas españoles han cumplido con su deber

LOS socialistas españoles, querido Blum y querido De Brouckere, creemos haber hecho, como Partido, todo cuanto ha estado a nuestro alcance para acabar con esa terrible pesadilla que es la dictadura franquista...

Nosotros no hemos dejado ni un solo día de combatir el fascismo español y de reivindicar para España el régimen democrático que el pueblo se dio libremente...

PERO ahora, en estos días, con la carta que Mr. Acheson ha dirigido el 16 de enero al senador Mr. Connally, el problema español adquiere caracteres de dramática gravedad...

No será menester, querido Blum y querido De Brouckere, que yo les diga el penoso efecto que nos ha producido la declaración del Secretario de Estado...

“Esta carta no es un grito de desesperación...”

PERO ahora, en estos días, con la carta que Mr. Acheson ha dirigido el 16 de enero al senador Mr. Connally, el problema español adquiere caracteres de dramática gravedad...

Los socialistas españoles han cumplido con su deber

LOS socialistas españoles, querido Blum y querido De Brouckere, creemos haber hecho, como Partido, todo cuanto ha estado a nuestro alcance para acabar con esa terrible pesadilla que es la dictadura franquista...

Nosotros no hemos dejado ni un solo día de combatir el fascismo español y de reivindicar para España el régimen democrático que el pueblo se dio libremente...

PERO ahora, en estos días, con la carta que Mr. Acheson ha dirigido el 16 de enero al senador Mr. Connally, el problema español adquiere caracteres de dramática gravedad...

No será menester, querido Blum y querido De Brouckere, que yo les diga el penoso efecto que nos ha producido la declaración del Secretario de Estado...

“Esta carta no es un grito de desesperación...”

PERO ahora, en estos días, con la carta que Mr. Acheson ha dirigido el 16 de enero al senador Mr. Connally, el problema español adquiere caracteres de dramática gravedad...

Los socialistas españoles han cumplido con su deber

LOS socialistas españoles, querido Blum y querido De Brouckere, creemos haber hecho, como Partido, todo cuanto ha estado a nuestro alcance para acabar con esa terrible pesadilla que es la dictadura franquista...

Nosotros no hemos dejado ni un solo día de combatir el fascismo español y de reivindicar para España el régimen democrático que el pueblo se dio libremente...

PERO ahora, en estos días, con la carta que Mr. Acheson ha dirigido el 16 de enero al senador Mr. Connally, el problema español adquiere caracteres de dramática gravedad...

No será menester, querido Blum y querido De Brouckere, que yo les diga el penoso efecto que nos ha producido la declaración del Secretario de Estado...

De jueves a jueves

El llamado Gobierno alemán de la zona comunista ha ordenado a todas las personas dependientes del Estado que llenen un documento en el que han de hacer constar sus ideales políticos...

Desde entonces, Sánchez Arcas cumple allí el cometido que se le ha confiado, no por el Gobierno republicano español...

De jueves a jueves

El llamado Gobierno alemán de la zona comunista ha ordenado a todas las personas dependientes del Estado que llenen un documento en el que han de hacer constar sus ideales políticos...

(De «La Batalla»)

“Esta carta no es un grito de desesperación...”

PERO ahora, en estos días, con la carta que Mr. Acheson ha dirigido el 16 de enero al senador Mr. Connally, el problema español adquiere caracteres de dramática gravedad...

Los socialistas españoles han cumplido con su deber

LOS socialistas españoles, querido Blum y querido De Brouckere, creemos haber hecho, como Partido, todo cuanto ha estado a nuestro alcance para acabar con esa terrible pesadilla que es la dictadura franquista...

Nosotros no hemos dejado ni un solo día de combatir el fascismo español y de reivindicar para España el régimen democrático que el pueblo se dio libremente...

PERO ahora, en estos días, con la carta que Mr. Acheson ha dirigido el 16 de enero al senador Mr. Connally, el problema español adquiere caracteres de dramática gravedad...

No será menester, querido Blum y querido De Brouckere, que yo les diga el penoso efecto que nos ha producido la declaración del Secretario de Estado...

Vertical text on the far right edge of the page, likely a page number or additional header information.

CLEMENT ATTLEE

Clement Attlee es candidato por la circunscripción de Walthamstow. Sin embargo, está lanzado a una intensa gira de propaganda laborista por todo lo más importante de las regiones de Gran Bretaña...

Viaja al margen de toda ruidosa publicidad, apariciones, como siempre, de buscar efectos de demagogia. Esta probabilidad modesta del premio es una de las virtudes que más aprecia en el pueblo británico...

Uno de los primeros actos a que ha concurrido en la actual campaña se desarrolló en la industrial ciudad de Coventry, la misma que Goering se empeñó en dejarla como una segunda Guernica...

TERMINAMOS el anterior artículo con los siguientes enunciados: 1º: Si la posición del Partido es o no operante. 2º: Si es una etapa que se profundiza en el proceso inmaduro de nuestra actuación...

Para determinar si la posición del Partido, su Pacto con los monárquicos, es operante, conviene, de antemano, ver si es necesario. Lo es a nuestro entender. Si, por la íntima naturaleza de la cosa política, por imperativo de razón pura, el restablecimiento de la República era consecuencia obligada a continuación del triunfo de los aliados...

Es Clement Attlee un hombre procedente de la clase media, sin ambiciones personales, socialista sincero y firme en quien sus amigos depositan confianza plena. Y goza de legítima popularidad en la nación.

LAS ELECCIONES BRITANICAS Y LA FALANGE

Durante muchos días, la radio de la prensa falangista ha estado cantando victoria, dando como muerto al Laborismo. Bevin era un «paquidermo», el hombre más odiado de Europa...

Contra la BBC, una de las obsesiones del franquismo, la campaña es terrible. «Insolente, mendaz y vil», es lo menos que dicen contra la radio británica. Pero el falangismo no está muy seguro de la victoria de los conservadores...

LAS ELECCIONES DE HOY EN GRAN BRETAÑA espera la victoria laborista

bre las elecciones británicas. Los franquistas no están contentos con nada, porque han metido a Francia según arremetiendo, a pesar de haber desparecido los socialistas del Gobierno francés...

«Si, órgano de la guardia de Franco, ha comentado asimismo las posibles derivaciones de las elecciones inglesas. «Supongamos, dice, que ganaran las próximas elecciones los conservadores y que éstos, olvidando ugenerosamente el pasado, nos abren los brazos de par en par, estrachándonos contra su viejo corazón otorgo. Bien, ¿y qué? ¿Acaso estamos muy necesitados de las efusiones cordiales de Mr. Churchill o de lord Templewood? No hemos quedado —es frase del Gaudillo— en lo que necesitamos más: trastos, maquinaria, dólares».

Cada vez son más desvergonzados estos franquistas. «Bien, ¿y qué?», dicen, aunque ganen los conservadores. Lo que necesitamos son dólares. ¿Se quiere mayor desvergüenza? «No tenemos absolutamente NADA que esperar de Inglaterra, más que aquello que podamos comprarle con nuestros divisas. Y en política, MENOS TODAVIA. PODEMOS ESPERAR DE ELLO».

«Hemos hecho demasiadas suposiciones —sigue diciendo «Si»— como puede verse. Le del triunfo conservador ha de verse TODAVIA. Y lo otro, el abrirnos los brazos amistosamente, no lo veremos nunca. La Inglaterra que representan los conservadores no sería mejor para nosotros, que la que representan los laboristas. ¿Está claro?»

Cierto que ha habido conservadores, como el propio Mr. Churchill, que reconocieron el disparate de nuestro aislamiento diplomático. Pero no nos equivocamos: al expresarse así, el jefe conservador pensaba en los mercados británicos, no en los nuestros, como buen inglés, en

el mercado español. Aceptó la realidad del disparate de marras, porque, por el momento, no tiene a mano un Gobierno español monárquico-liberal que ofreciéramos. Un Gobierno tan anacrónico que fuese capaz de creer, todavía, que Inglaterra pesa algo en el mundo...

«Si» no perdona ocasión para lanzar un afilizado a los monárquicos, por sí las moscas. Antes, Stalin, dicen los de «Si».

GEOGRAFIA ELECTORAL

En las elecciones de 1945, los laboristas tuvieron neta preponderancia en las grandes zonas industriales, mineras y portuarias. Más del 40 por 100 de sus efectivos de la Cámara entonces elegida procedían (158 puestos) de la región metropolitana y textil que engloba Liverpool, Manchester, Leeds, Hull, Sheffield, Coventry, Birmingham; las aglomeraciones mineras y portuarias les dieron 104 actas en un radio de cinco kilómetros de la Bolsa de Londres; 30 la región de Cardiff-Bristol; 26 la comarca de Newcastle; 32 Glasgow y sus alrededores.

La fortaleza de los conservadores radica principalmente en el Sur, en la región comprendida entre el valle del Támesis, el canal de Bristol y la Mancha; las comarcas del Kent, Surrey, Sussex, Hampshire, Wiltshire, Dorset, Somerset, Devon, Cornwall, zona sobre todo agrícola, rústica y de retiro de rentistas. En esta región los núcleos laboristas se agrupan de manera significativa alrededor de algunos grandes centros, como a lo largo de la ribera del Támesis, Rochester, Southampton, Portsmouth, Plymouth y los parajes de Bristol.

STAFFORD CRIPPS EN EDIMBURGO

El ministro de Hacienda y de Economía de la Gran Bretaña, Stafford Cripps, ha pronunciado un violento discurso, en Edimburgo, contra el jefe de los conservadores ingleses, Mr. Churchill, ha dicho, «ese viejo patético que no tiene la menor noción de los problemas económicos que se presentan en tiempos de paz»...

«Con la voluntad de establecer una paz indivisible, desde antes del fin de la guerra, desde los tiempos del Gobierno de coalición, hemos decidido nosotros de una vez para siempre hacer de las Naciones Unidas una cosa viva, una asociación de confianza, una base sobre la cual fundar el edificio entero de nuestra política. Por eso, una vez en el Poder, hemos emprendido inmediatamente el estudio con los Estados Unidos del control de la energía atómica, y después hemos proseguido una política vigorosa con el designio de obtener tal control. Mas está claro que la confianza entre las naciones que poseen el secreto de esa energía no puede fundarse sino sobre la inspección y la colaboración. Todos los esfuerzos hechos por los Estados Unidos y por nosotros mismos han resultado hasta ahora vanos. Rusia sigue siendo un libro cerrado».

Bevin, en otro mitin, ha vuelto a vapular a Mr. Churchill: «El Presidente Truman, yo mismo, Mr. Dean Acheson y el Gobierno francés nos hemos esforzado, todos por igual, en resolver el problema de las relaciones con Rusia. ¿Se nos quiere hacer creer que es necesario llamar a Mr. Churchill, porque es más grande el solo que todos nosotros juntos, y que encontraría una solución? Yo no veo nada de eso. Por mi parte, no me agrada tener que defender hoy un cierto número de decisiones que fueron adoptadas durante la guerra, en Moscú, en Teherán y en Yalta. El golpe ha sido directo. Ya veremos si los electores de Mr. Churchill lo han encajado».

BEVIN CONTRA CHURCHILL

Por el micro de la BBC, que en este período electoral es utilizado en turno por diversas personalidades de los grandes partidos, Ernesto Bevin ha respondido a Churchill en relación con el problema atómico. Después de consignar que este problema no era de los que pueden ser resueltos con proposiciones ruidosas de propaganda, expuso la actitud laborista en estos términos:

«El ministro de la Guerra, Emmanuel Shinwell, en una reunión electoral tenida en Murton, dijo que la mayoría laborista en los Comunes podría quedar reducida en una mitad. En 1945 esta mayoría era de 148, habiendo el Partido Laborista obtenido 394 puestos sobre los 640 que constituyen la Cámara disuelta. Aunque oigo a menudo decir que estamos en condiciones de renovar la victoria de 1945, yo no lo creo posible. Hemos de perder fatalmente unas actas. Por otro lado, tenemos esperanza de ganar algunas circunscripciones. Conjugando lo uno con lo otro, puede que logremos una mayoría de 70 a 80 puestos».

OPINIONES DE SHINWELL

«El ministro de la Guerra, Emmanuel Shinwell, en una reunión electoral tenida en Murton, dijo que la mayoría laborista en los Comunes podría quedar reducida en una mitad. En 1945 esta mayoría era de 148, habiendo el Partido Laborista obtenido 394 puestos sobre los 640 que constituyen la Cámara disuelta. Aunque oigo a menudo decir que estamos en condiciones de renovar la victoria de 1945, yo no lo creo posible. Hemos de perder fatalmente unas actas. Por otro lado, tenemos esperanza de ganar algunas circunscripciones. Conjugando lo uno con lo otro, puede que logremos una mayoría de 70 a 80 puestos».

MORRISON DESCUBRE EL JUEGO DE CHURCHILL

Hablando ante sus electores de Lewisham, Morrison ha respondido a la maniobra de Mr. Churchill de que, si gana las elecciones, está decidido a ir a ver a Stalin. Morrison ha calificad esa actitud del jefe conservador de irresponsable, explotando un problema tan delicado para fines electorales. «Si alguien tuviera que hablar con Stalin, ha dicho, cualquiera estaría mejor indicado que Mr. Churchill, quien ha dialogado ya con los jefes soviéticos, y la experiencia no ha sido muy afortunada. El problema de las relaciones con Rusia debe ser abordado, no, por el contrario, con cualidades de ponderación y de prudencia, que son las que le faltan al líder de los conservadores».

MINISTROS Y EX MINISTROS

Todos los ministros del Gobierno actual son candidatos en las elecciones a diputados, a excepción de Lewis Silkin, ministro del Urbanismo y de lord Alexander, ministro de la Defensa, que ha entrado en la Cámara Alta. Presentan también candidatura veinte ex ministros, entre ellos Winston Churchill.

bierno actual son candidatos en las elecciones a diputados, a excepción de Lewis Silkin, ministro del Urbanismo y de lord Alexander, ministro de la Defensa, que ha entrado en la Cámara Alta. Presentan también candidatura veinte ex ministros, entre ellos Winston Churchill.

1.864 CANDIDATOS

Para los 625 diputados que debe contar la próxima Cámara de los Comunes, quedan prácticamente en liza 623, por cuanto dos han sido ya elegidos diez días antes del escrutinio por no haberse presentado candidato adversario. Ambos son unionistas-conservadores del Norte de Irlanda. Para los 623 puestos en competición se han registrado 1.864 candidatos, cifra la más alta inscripta hasta ahora en la historia de las elecciones británicas. En ese total figuran 125 mujeres, número igualmente el más elevado del «bello sexo». Conservadores y aliados son 616; laboristas y aliados, 626; liberales, 472; comunistas, 100; diversos, 50.

CURIOSIDADES DE LA LUCHA

En el reducto conservador del Sur, la circunscripción de Gravesend puede ser objeto de interés especial. Este distrito fue ganado en 1945 por los laboristas con 7.000 votos de mayoría, pero el diputado elegido, Garry Allighan, fue expulso de la Cámara a causa de indiscreciones facilitadas a periodistas. En la elección parcial de 1947 hubo dura batalla entre conservadores y laboristas, y a pesar del «handicap» moral que, por el precedente inmediato, era explotado contra éstos, resultó nuevamente victorioso, con un excedente de 5.000 el candidato del Labour, sir Richard Ackland, hijo de rica familia, quien tiene puesta su fortuna al servicio del Socialismo. Fue uno de los triunfos más interesantes para el Laborismo.

EDIFICIOS ESCOLARES

Una factoría del Oeste de Inglaterra está fabricando edificios escolares completos en alfileres. Acabados de ser expedidos 26 al Estado de Victoria (Australia), que ha sido concertado un encargo de 100. El resto será enviado a razón de 20 por mes. Estas construcciones escolares «prefabricadas» no son en modo alguno provisionales. Y presentan ventajas particulares para los países donde se padece de crisis aguda de alojamientos. Una vez bien puesto el suelo en hormigón, se monta el resto de «la casa» en tres semanas. Estas escuelas «Bristol» están ingenieradas a base de elementos articulables que permiten ampliaciones y modificaciones. Pueden comprenderse de dos a diez aulas, de 40 alumnos cada una, y llevan grandes ventanas. Sirven para todos los climas. El empleo de la «dama de vidrio» en los muros les protege contra temperaturas extremas.

EDUCACION TECNICA DE MINEROS

La Oficina Nacional del Carbón ha adoptado un sistema completo de educación técnica, denominado «Ladder Plan», que ofrece la posibilidad de que todo aprendiz minero inteligente y decidido pueda elevarse a puestos de dirección. Los cursos son gratuitos, y aquellos mineros que los sigan no tendrán ninguna deducción en sus salarios por el hecho de ausentarse de la mina. Es un sistema flexible que permite a los estudiantes obtener diploma universitario. La Oficina citada, que administra las minas británicas nacionalizadas, ha creado becas de enseñanza técnica que se otorgan a razón de 100 al año y permiten a los beneficiarios proseguir sus estudios en la Universidad inglesa de su elección. La concesión de estas becas marchará en paralelo con el desenvolvimiento del «Ladder Plan».

AVIACION CIVIL

El primer avión de línea británico a reacción, «Comet», hace una velocidad de cruceo de 800 kilómetros-hora y está concebido para el transporte de 36 o 48 viajeros según la longitud de la etapa a recorrer. Entrará en servicio en 1952 o 1953. Los ensayos realizados han probado que la gran velocidad de este avión compensa el aumento del costo de un mayor consumo de combustible inherente a todo aparato a reacción. El «Comet» funciona con cuatro reactores; podrá efectuar una mitad más de toneladas-kilómetros por año que los aviones de línea modernos y el precio del transporte quedará reducido en un 20 por 100.

LAS T. U. ANTE LAS ELECCIONES

El Consejo de las Trade Unions ha lanzado un llamamiento a los obreros invitándoles a que voten en favor de los laboristas en las elecciones generales del 23 de febrero. Rinde homenaje al Gobierno Attlee, entre otras razones, por haber anulado el Trade Discute Act de 1927 y liberado así el movimiento sindical de una legislación punitiva. Señala también que es ante todo al desarrollo y a una distribución más racional y equitativa de los recursos nacionales que va realizando el Gobierno laborista a lo que se deben las mejoras logradas en las condiciones del trabajo, en los salarios y en los beneficios sociales de que gozan hoy los obreros británicos.

EL HUMOR INGLES

Un británico preguntaba a un informador suizo, no hace mucho: — En política, entre ustedes, ¿qué significación tiene la palabra NACIONAL? — Eso quiere decir, contestó el suizo, opuesto a lo que es nacional en el dominio económico. — ¿Y qué quiere decir FEDERALISTA? — Eso quiere decir ser opuesto a lo que es federal en el mismo dominio. — Muy curioso, muy curioso... dijo el inglés. Yo creía que el francés era un idioma claro...

El Pacto es necesario, pero...

Si, ya sabemos que no vale la pena perder la virginidad por un pacto, como en el parto de los montes, parir un ratón, pero quien no se exponga a hacer parir un ratón pierde su paternidad. El contacto, y a continuación el Pacto, monárquico-socialista, responde a una necesidad en su doble faz nacional e internacional. Si de vencer repugnancias se trata, las mismas que podemos tener nosotros respecto de los monárquicos pueden tener éstos respecto de nosotros. Y en esta consideración es que hay que tener muy en cuenta los principios, para recordar que las repugnancias, en política, son de clase, pues si la repugnancia individual fuera válida — lo es en cuestiones de fuero individual — nunca nuestros hombres hubieran podido compartir responsabilidad de gobierno con ciertos individuos, y no precisamente monárquicos. Y el caso es que las repugnancias de clase están condicionadas por la necesidad. Descartada, pues, la restauración de la República por imposibilidad material, de lo que se trata es de recabar para España la restauración de la democracia. Esto es lo que no quieren comprender quienes, imperantes de régimen político — monárquico o republicano —, se desentenden del instrumento que puede hacer válido el régimen: la democracia. La finalidad de nuestro Partido al establecer compromisos con los monárquicos es la de procurar que el régimen futuro de España sea el resultado de una voluntad democrática manifestada en plebiscito. Pero la necesidad que obligaba al Partido a ponerse a tono con las exigencias internas españolas y externas, tenía que ir acompañada de otras necesidades. La Nota Tripartita, después de proclamar que «no está en las intenciones de los tres Gobiernos intervenir en los asuntos de España», y el deseo de evitar al pueblo español «de nuevo los horrores y las amargas experiencias de la guerra civil», dice: «Desean, por el contrario, que dirigentes españoles, patriotas y liberales consigan provocar la retirada pacífica de Franco, la abolición de Falange y el establecimiento de un Gobierno provisional o encargado del despacho de los asuntos corrientes, bajo la autoridad del cual el pueblo español tenga la posibilidad de determinar libremente la clase de gobierno que desee y escoger sus representantes». El Pacto es un instrumento político para hacer viable el establecimiento de ese Gobierno provisional para que el pueblo español pueda determinar libremente la clase de Gobierno que desee y escoger sus representantes. Las dos partes contratantes reconocen el deseo de los Gobiernos de Estados Unidos, Inglaterra y Francia, y era forzoso crear, desde el momento que estas tres potencias hurtan a la ONU la función resolutoria sobre el caso de España, su deseo iba a convertirse en realidad conminatoria contra la traición franquista. Pero no ha sucedido así. Según la última teoría de estas tres potencias, todo lo que va contra Franco le beneficia. Se acuerda la retirada de embajadores y ahora se nos dice que la medida ha favorecido a Franco, y, naturalmente, no se alisa económicamente a Franco por que, según ellos, también beneficiaría. Sólo falta ahora decir que la única manera de acabar con Franco y su propio régimen sería incorporarlo al Plan Marshall y al Pacto del Atlántico. ¿Qué consecuencia tendría podernos sacar de estas hechas? Fácil es deducirla: nos resulta inoperante el instrumento político, el Pacto, puesto que, al ponerse a tono con el deseo — por qué exigencia — de la Nota Tripartita, estas potencias no se ponen a tono con el instrumento político por ellas patrocinado. ¿Se pondrán a tono? ¿Hay una promesa efectiva de que, sin distinción en los asuntos internos de España, negarán su asistencia a Franco y se la prestarán al Pacto monárquico-socialista? Nosotros, no, podemos argumentar sino con elementos de juicio que tenemos, y estos nos dicen que no hay tal ofrecimiento, por lo que, siendo una necesidad, el Pacto resulta inoperante. Esta consideración está avalada, además, por dos hechos: Primeramente: En «Adelante», de México, del 15 de julio de 1949, en su editorial «Dentro y Fuera de España», se dice: «Por los documentos que frecuentemente venimos insertando, y que no son, naturalmente, sino aquellos destinados a tener publicidad, puede medirse relativamente el trabajo, cada vez más activo, que dentro de España desarrolla el Comité Interior de Coordinación, en el que están representados el Partido Socialista, la Confederación Nacional del Trabajo y la Confederación de Fuerzas Monárquicas y al que están adheridos, mediante el P. S.O.E. y la C.N.T., respectivamente, la Unión General de Trabajadores y el Movimiento Libertario. El C.I.C. se constituyó como consecuencia del pacto acordado entre socialistas y monárquicos en agosto del año pasado y con propósito de contribuir a ponerlo en ejecución lo más aceleradamente posible». Y conviene preguntarnos: ¿Qué es el C.I.C.? ¿Cuáles sus atribuciones? ¿Qué relaciones tiene con la Comisión Especial o Comité de Enlace? No olvidemos que el Pacto tiene acción resolutoria en el interior, pero los organismos que allí lo integran, si actúan como consecuencia del Pacto, no son idénticos a los del exterior. Segundo: En la revista «Tribuna», de México (nº 12, septiembre de 1949), se inserta una «Carta de los Monárquicos al Pretendiente», publicada en la mayoría de la prensa informativa de América, pidiendo a Don Juan tome actitudes que le lleven a la restauración de la monarquía, desentendiéndose, por consiguiente, de los compromisos que adquirió con el Pacto. Por el primer hecho vemos que en el interior, con asistencia de nuestros compañeros, según «Adelante», no demerido hasta la fecha, se amplía la zona directiva del Pacto. Por el segundo, en el exterior, los monárquicos hacen pública su inconformidad con el Pacto, sin que hasta la fecha les haya desautorizado el Pretendiente. Creemos que estos son elementos de juicio suficientes para deducir que el Pacto es inoperante, pero nosotros persistimos en la idea de que es necesario. ¿En qué condiciones?

Ni serio ni justo

ahora? Si nada indica que hoy no haya otra solución que el régimen actual, habla, entonces, antes alguna otra? Y si la habla (por qué no se ha apoyado con hechos, no con palabras? Hechos son amores, dice nuestro refranero, y hasta ahora, precisamente hasta ahora, no ha habido más que alusiones y promesas que se usaron como volutas de humo en el espacio. La prueba la tenemos hoy. Cuando Franco está con el agua al cuello, cuando el pueblo español con ansiedad está esperando de un momento a otro la caída del régimen indeseable porque la situación es insostenible, Mr. Dean Acheson, el abogado defensor del régimen de Franco, el hombre que con cien vidas no pagaría el crimen horrendo de haberse levantado contra una nación libre y soberana, destruyendo su economía hasta el punto de no poder dar de comer a sus esclavos más que empujando e hipotecando las reservas del país y entregando a España en jirones a los que quieren prolongar unos años más su Gobierno de fuerza. Habría que decirle a Mr.

Ni serio ni justo

El secretario de Estado americano, Mr. Dean Acheson, ha hecho unas declaraciones que son todo un poema. Nos ha complacido siempre elogiar a los hombres democráticos que en todo momento supieron calibrar en su justo valor los padecimientos que España viene sufriendo desde que Franco lo logró, gracias a las potencias del Eje, desmembrar la República que el pueblo español se había dado en elecciones libres y ejemplares. Pero así como nuestra pluma está presta al elogio — que elogiar no significa postularse ni inclinarse ante nadie ni ninguno —, lo está también para la censura, para el reproche y para mostrar, en virtud de nuestra libre expresión no vendida ni cedida tampoco a ninguno ni a nadie, las injusticias que se cometen con un pueblo al que ya en el transcurso de muchos años están escarneciendo e injuriando unos y envolviendo en maniobras de la más baja especie otros. Lo que acaba de afirmar Mr. Acheson ni es justo, ni es formal ni es serio. Sabemos bien que en España el régimen franquista ni es popular ni goza de una fuerte posición en el interior, porque, como buen régimen totalitario, toda su fuerza se apoya en la represión brutal ejercida por su aparato de Seguridad que tie-

ne un nombre: el terror policíaco. Ni beneficia, como Mr. Dean Acheson afirma, del apoyo de numerosas personalidades, porque lo mejor en calidad y cantidad salió de España camino de la emigración. Hombres de ciencia, patrióticos, catedráticos, profesores, médicos, arquitectos, periodistas, se encuentran hoy rodando por todos los caminos del mundo expandiendo la cultura española y demostrando con su presencia fuera del territorio todo el asco que le produce el régimen que esclaviza nuestra patria. No. El pretexto buscado es inútil. Estos Pérezes tienen otros nombres. Mister Acheson, declarando que España forma parte del occidente de Europa, tira con ello piedras con cien vidas no pagaría el crimen horrendo de haberse levantado contra una nación libre y soberana, destruyendo su economía hasta el punto de no poder dar de comer a sus esclavos más que empujando e hipotecando las reservas del país y entregando a España en jirones a los que quieren prolongar unos años más su Gobierno de fuerza. Habría que decirle a Mr.

Ni serio ni justo

ahora? Si nada indica que hoy no haya otra solución que el régimen actual, habla, entonces, antes alguna otra? Y si la habla (por qué no se ha apoyado con hechos, no con palabras? Hechos son amores, dice nuestro refranero, y hasta ahora, precisamente hasta ahora, no ha habido más que alusiones y promesas que se usaron como volutas de humo en el espacio. La prueba la tenemos hoy. Cuando Franco está con el agua al cuello, cuando el pueblo español con ansiedad está esperando de un momento a otro la caída del régimen indeseable porque la situación es insostenible, Mr. Dean Acheson, el abogado defensor del régimen de Franco, el hombre que con cien vidas no pagaría el crimen horrendo de haberse levantado contra una nación libre y soberana, destruyendo su economía hasta el punto de no poder dar de comer a sus esclavos más que empujando e hipotecando las reservas del país y entregando a España en jirones a los que quieren prolongar unos años más su Gobierno de fuerza. Habría que decirle a Mr.

Ni serio ni justo

ahora? Si nada indica que hoy no haya otra solución que el régimen actual, habla, entonces, antes alguna otra? Y si la habla (por qué no se ha apoyado con hechos, no con palabras? Hechos son amores, dice nuestro refranero, y hasta ahora, precisamente hasta ahora, no ha habido más que alusiones y promesas que se usaron como volutas de humo en el espacio. La prueba la tenemos hoy. Cuando Franco está con el agua al cuello, cuando el pueblo español con ansiedad está esperando de un momento a otro la caída del régimen indeseable porque la situación es insostenible, Mr. Dean Acheson, el abogado defensor del régimen de Franco, el hombre que con cien vidas no pagaría el crimen horrendo de haberse levantado contra una nación libre y soberana, destruyendo su economía hasta el punto de no poder dar de comer a sus esclavos más que empujando e hipotecando las reservas del país y entregando a España en jirones a los que quieren prolongar unos años más su Gobierno de fuerza. Habría que decirle a Mr.

Ni serio ni justo

ahora? Si nada indica que hoy no haya otra solución que el régimen actual, habla, entonces, antes alguna otra? Y si la habla (por qué no se ha apoyado con hechos, no con palabras? Hechos son amores, dice nuestro refranero, y hasta ahora, precisamente hasta ahora, no ha habido más que alusiones y promesas que se usaron como volutas de humo en el espacio. La prueba la tenemos hoy. Cuando Franco está con el agua al cuello, cuando el pueblo español con ansiedad está esperando de un momento a otro la caída del régimen indeseable porque la situación es insostenible, Mr. Dean Acheson, el abogado defensor del régimen de Franco, el hombre que con cien vidas no pagaría el crimen horrendo de haberse levantado contra una nación libre y soberana, destruyendo su economía hasta el punto de no poder dar de comer a sus esclavos más que empujando e hipotecando las reservas del país y entregando a España en jirones a los que quieren prolongar unos años más su Gobierno de fuerza. Habría que decirle a Mr.

Ni serio ni justo

ahora? Si nada indica que hoy no haya otra solución que el régimen actual, habla, entonces, antes alguna otra? Y si la habla (por qué no se ha apoyado con hechos, no con palabras? Hechos son amores, dice nuestro refranero, y hasta ahora, precisamente hasta ahora, no ha habido más que alusiones y promesas que se usaron como volutas de humo en el espacio. La prueba la tenemos hoy. Cuando Franco está con el agua al cuello, cuando el pueblo español con ansiedad está esperando de un momento a otro la caída del régimen indeseable porque la situación es insostenible, Mr. Dean Acheson, el abogado defensor del régimen de Franco, el hombre que con cien vidas no pagaría el crimen horrendo de haberse levantado contra una nación libre y soberana, destruyendo su economía hasta el punto de no poder dar de comer a sus esclavos más que empujando e hipotecando las reservas del país y entregando a España en jirones a los que quieren prolongar unos años más su Gobierno de fuerza. Habría que decirle a Mr.

Ni serio ni justo

ahora? Si nada indica que hoy no haya otra solución que el régimen actual, habla, entonces, antes alguna otra? Y si la habla (por qué no se ha apoyado con hechos, no con palabras? Hechos son amores, dice nuestro refranero, y hasta ahora, precisamente hasta ahora, no ha habido más que alusiones y promesas que se usaron como volutas de humo en el espacio. La prueba la tenemos hoy. Cuando Franco está con el agua al cuello, cuando el pueblo español con ansiedad está esperando de un momento a otro la caída del régimen indeseable porque la situación es insostenible, Mr. Dean Acheson, el abogado defensor del régimen de Franco, el hombre que con cien vidas no pagaría el crimen horrendo de haberse levantado contra una nación libre y soberana, destruyendo su economía hasta el punto de no poder dar de comer a sus esclavos más que empujando e hipotecando las reservas del país y entregando a España en jirones a los que quieren prolongar unos años más su Gobierno de fuerza. Habría que decirle a Mr.

Ni serio ni justo

ahora? Si nada indica que hoy no haya otra solución que el régimen actual, habla, entonces, antes alguna otra? Y si la habla (por qué no se ha apoyado con hechos, no con palabras? Hechos son amores, dice nuestro refranero, y hasta ahora, precisamente hasta ahora, no ha habido más que alusiones y promesas que se usaron como volutas de humo en el espacio. La prueba la tenemos hoy. Cuando Franco está con el agua al cuello, cuando el pueblo español con ansiedad está esperando de un momento a otro la caída del régimen indeseable porque la situación es insostenible, Mr. Dean Acheson, el abogado defensor del régimen de Franco, el hombre que con cien vidas no pagaría el crimen horrendo de haberse levantado contra una nación libre y soberana, destruyendo su economía hasta el punto de no poder dar de comer a sus esclavos más que empujando e hipotecando las reservas del país y entregando a España en jirones a los que quieren prolongar unos años más su Gobierno de fuerza. Habría que decirle a Mr.

Ni serio ni justo

ahora? Si nada indica que hoy no haya otra solución que el régimen actual, habla, entonces, antes alguna otra? Y si la habla (por qué no se ha apoyado con hechos, no con palabras? Hechos son amores, dice nuestro refranero, y hasta ahora, precisamente hasta ahora, no ha habido más que alusiones y promesas que se usaron como volutas de humo en el espacio. La prueba la tenemos hoy. Cuando Franco está con el agua al cuello, cuando el pueblo español con ansiedad está esperando de un momento a otro la caída del régimen indeseable porque la situación es insostenible, Mr. Dean Acheson, el abogado defensor del régimen de Franco, el hombre que con cien vidas no pagaría el crimen horrendo de haberse levantado contra una nación libre y soberana, destruyendo su economía hasta el punto de no poder dar de comer a sus esclavos más que empujando e hipotecando las reservas del país y entregando a España en jirones a los que quieren prolongar unos años más su Gobierno de fuerza. Habría que decirle a Mr.

Redacción y Administración:
31, Rue Général-Beuret, París (XV)

Contra Franco y su régimen
Declaración de la F. A. del T.

La Federación Americana del Trabajo ha reafirmado nuevamente, y con singular vigor, su actitud ya conocida contra Franco y en favor de la democracia española. En la reunión que su Consejo Ejecutivo ha celebrado en Miami a primeros del corriente mes de febrero...

En uno de los párrafos de su resolución, dice la FAT: «En el preciso momento en que millones de personas en el mundo entero ponen su fe en nuestro país como el más valioso y digno defensor de la libertad humana, no las desengañemos, no las desalentemos, no las desilusionemos...»

Con enviar un embajador a Franco nada se logra para apresurar la reforma política y económica de España. Por el contrario, dando a Franco tal reconocimiento, ayudamos a robustecer su fuerza contra la presión moral y económica que combate su régimen...

Los Sindicatos obreros libres están proscritos en España según el artículo 1.º de la Constitución, y los partidarios de ellos son perseguidos, encarcelados y hasta ejecutados. La dictadura franquista ha estado asesinando cada año más de cincuenta personas solo porque tenían mala voluntad hacia Franco...»

Refiriéndose a la tesis de que España sería un excelente aliado estratégico en caso de guerra con Rusia, la FAT considera que «la democracia nunca podrá triunfar confiando en regímenes totalitarios como aliados, y así se reconociera a España, sólo los demagogos comunistas, en nuestro país como en los demás, serían ayudados, dándoseles argumentos en contra de los Estados Unidos en tanto que potencia campeón de la democracia en que confía el mundo...»

Esta declaración de la FAT ha tenido una gran resonancia en los círculos políticos norteamericanos. Todos los grandes rotativos se han hecho eco de ella y le han dedicado comentarios.

TRIFÓN GÓMEZ, EN LOS ESTADOS UNIDOS

El sábado, 11 de febrero, llegó de nuevo, desde Londres, a Nueva York, nuestro querido amigo y compañero Trifón Gómez, prosiguiendo seguidamente sus trabajos relacionados con las gestiones que le tienen encomendadas las Comisiones Ejecutivas de la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista.

El día 16 de este mes se habrá trasladado a Washington, donde está convenida, para el día 24, una reunión de importancia, a la cual se espera acuda el Presidente del Gobierno vasco, Sr. Aguirre, de paso en los Estados Unidos con dirección a otras Repúblicas americanas.

Después de los trascendentales acuerdos adoptados en Miami por la Federación Americana del Trabajo, de los que damos amplia información por separado, Trifón Gómez cuenta con hacer determinadas gestiones cerca del Congreso de Organizaciones Industriales y de las Federaciones obreras ferroviarias. Las de números están comprometidas en una lucha intensa, por cuestiones de salarios, con sus patronos respectivos; pero no dejan, por ello, de interesarse en los problemas del Indole general, como lo es el de acabar con el franquismo.

Trifón Gómez se propone visitar la capital cubana, en nombre de la Federación Internacional del Transporte. En La Habana celebrará, con mo-

De España y de los españoles

tivo de su viaje, algunas conferencias que serán de indudable interés para nuestro problema. Desde La Habana regresará a Méjico, también para asuntos relacionados con las organizaciones ferroviarias mejicanas, que acaban de solicitar su incorporación a la Internacional del Transporte...

CONTRA INDALCIO PRIETO

Sigue la farsa de la carta atribuida a Indalecio Prieto. Con fecha 10 de febrero, los Sindicatos de Falange representando a «más de ocho millones» de afiliados —para qué se van a quedar cortos— visitaron al secretario general de Falange, Sr. Fernández Cuesta, ministro, además, de Justicia, para entregarle un documento de protesta contra la carta de Prieto...

Pero los Sindicatos han protestado contra la carta de Mr. Acheson con mayor vehemencia que contra la de Prieto. Consideran la misiva del Secretario de Estado norteamericano como un ultraje a la soberanía española, y como prueba de que, en el exterior se tiene una impresión falsa del régimen de Franco. Lo cierto es que hasta el Gobierno de los Estados Unidos ha reconocido, en ese documento, que en España NO EXISTE libertad de Asociación...

Aludiendo a esta cuestión vidriosa para el régimen español, el corresponsal del «New York Times», en Madrid, Sam Pope Brewer, ha escrito un comentario, con fecha 11 de febrero, del que tomamos lo siguiente: «Criticar la organización sindical que, por lo menos en teoría es la médula del actual Estado español ha sido como tocar un nervio vital, pero lo que más ha molestado a los dirigentes de los Sindicatos falangistas ha sido el hecho de que se hayan visto PRECISADOS a que se publicaran aquí tales críticas extranjeras...»

En otra crónica del día anterior, el mismo corresponsal se refiere a la visita de Mr. Barth vicepresidente del Chase National Bank de Nueva York, visita —dice— que aparece rodeada de algún misterio y absorbe la atención de los medios financieros y oficiales españoles. Dice que los directores de dicho Banco autorizaron la concesión de un préstamo hasta una cuantía de 50 millones de dólares, condicionado —como el anterior de hace un año— al depósito de una garantía equivalente en oro, pero que en los medios franquistas, ante el misterio que se ha rodeado a dicha visita existe la creencia de que se está tratando algo de más importancia...

Pero en relación con esto de los créditos, frente a esos rumores, hay otros, según los cuales ni hay dólares, ni se ha efectuado hasta el momento operación alguna. De ello tratamos por separado, dando los informes recibidos hasta el momento.

EL MENSAJE DE LOS MONÁRQUICOS A AGHESON Y LA PRENSA FRANQUISTA

Madrid, 13 Febrero (OPE). — La prensa franquista del día 20 se ha hecho eco por primera vez, y en un despacho de la Agencia EFE, curiosamente fechado en Londres, de la carta que los monárquicos partidarios de Don Juan han dirigido a Mr. Acheson. El despacho de la Agencia franquista dice textualmente así: «La prensa extranjera, recogiendo una información de la Agencia Reuter fechada en Madrid el viernes 3 del corriente, asegura que un grupo de «monárquicos» dirigió un escrito a mister Dean Acheson, a través del encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid, protestando del contenido de la carta del secretario de Estado norteamericano al senador Tom Connally, en la que anunciaba que los Estados Unidos apoyarían cualquier gestión que ponga fin al aislamiento diplomático de España...»

En la información se afirma que este grupo de «monárquicos» colabora estrechamente con las fuerzas «derechistas» que dicen seguir al dirigente autoproclamado señor Gil Robles, y con los socialistas de «derecha» que siguen a Indalecio Prieto, así como con algunos grupos anarquistas...»

El órgano falangista «Arri-

ba» publica unido al despacho, el siguiente comentario: «La adjunta noticia podrá despertar toda suerte de reacciones en el pueblo español, menos la determinada por el estúpido de una sorpresa. Prieto nos lo había anunciado ya en su irracional y planificada misiva a León Blum. Los contribuyentes de ese grupo de «monárquicos» —de traidores a su patria— con los rojos acudidos por Prieto, no es una novedad que conmueva excesivamente la preocupación española...»

«Nada nos sorprende. El mensaje dirigido a Acheson por esa míscula troupe de traidores y resentidos entra perfectamente dentro de la línea de conducta de los que, vencidos por la razón y por las armas, no se resignan a reconocer su fracaso como políticos y su derrota militar. Unos y otros no perdonan, sobre todo, el resurgir de España...»

Capaces de las mayores felonías, insensibles a toda consideración patriótica, estos tales recurren a los medios más innudos y delictivos para expresar su rabia y su rencor. España, ¡que les importa a ellos! Sus intereses privados, su revanchismo político constituyen los únicos objetivos de su torpe y baja actuación...»

Nada, nada nos extraña, entre otras razones, porque conocemos personalmente a los firmantes de ese inofensivo mensaje. Los conocemos, y a muchos de ellos los padecemos...»

Observaciones de un radioescucha
En todas partes cuecen habas

El 15 de febrero, la Radiodifusión Francesa, en su emisión española a las 22.30, desde París, dió un extracto de las resoluciones adoptadas en Washington por el Comité del Congreso de Organizaciones Industriales condenando al régimen de Franco y condenando también los regímenes dictatoriales, que, como reflejos de aquel, se han establecido en varios países americanos...

Suponiendo que La Voz de los Estados Unidos de América, por tratarse de cosa allí ocurrida, informaría más ampliamente, sincronizamos después con dicha estación. Pero, tanto en su emisión, en onda corta, a las 23, como en la de onda media, a las 23.30, se limitó a transmitir íntegro el texto relativo a los países americanos, sin decir una sola palabra de lo concerniente a Franco...»

Conviene advertir que dicha emisora depende directamente del Departamento de Estado y que la declaración del Congreso de Organizaciones Industriales significa completo disenso con la actitud que respecto de Franco delineó últimamente Mr. Acheson en su carta a Connally...»

Más aún así, los moralmente licito ocultar el criterio de seis millones de trabajadores norteamericanos? Siempre podría reputarse ilícita tamaña ocultación. En este caso lo es con mayor motivo en: emisiones dedicadas exclusivamente a España...»

Por lo visto, La Voz de los Estados Unidos de América, que divulgó íntegro en su día el mensaje de Mr. Acheson, entiende que su cometido es difundir lo que piensa el Gobierno de Washington y callar lo que sobre igual materia piensan amplios sectores de ciudadanos de aquella nación. Desir parte de la verdad y callar maliciosamente otra parte, equivale a mentir...»

Con semejante conducta La Voz de los Estados Unidos de América se equipara a Radio Moscú, cuya acción pretende contrarrestar. Y como maldito si las radios ni prensa de Franco habían de prestar eco a tales acuerdos del G.I.O., los trabajadores españoles se quedaron sin conocer las palabras de solidaridad de sus compañeros norteamericanos. A España, y para efectos de su drama político, sólo llevan las ondas la voz embusteramente alentadora de Moscú. ¡Otro acierto político de las demagogías occidentales!...»

En fin, los sistemas de propaganda artificiosos propios de países totalitarios son imitados por países que blasonan de defender y fomentar la plena libertad de pensamiento y de no entorpecer nunca su difusión. En todas partes cuecen habas. UN RADIOESCUCHA.

Deslenguado y falsificador
EL SAPO PAYASO

En las peñas periodísticas de Madrid corre el nombre del falsificador de la carta que «Arriba» me atribuyó como dirigida a León Blum. Ante el eco retumbante que todos los medios de publicidad falangista proporcionaron al apócrifo documento, el falsificador, sintiéndose ufano de su obra, se ha dado a conocer e incluso admite felicitaciones por ella. Trátase de un sujeto de quien no quedaba recuerdo en mi memoria, aunque yo permanecí fijo en la suya, pues revelan esa proeza y el hecho de que, según me dicen, merezco desde hace años su preferencia para insultarme en emisiones de la Radio Nacional. Falsificó la carta Joaquín Pérez Madrigal...»

Su voz de rana y sus ojos de batarra le dan aspecto de sapo. Es, en efecto, aunque con cierta traza humana, un sapo, más todavía por dentro que por fuera. Nos tocó oírle en partes más sucias del cuerpo. Poco después de aquella buta reverencia, estuve a punto de cruzarle el rostro con la mano que me había besado, y no lo hice, conforme le dije, por no valer la pena que yo dilmiera mi cargo de ministro para abofetearle castigando una procazidad...»

El gresero lenguaraz se presenta ahora como burdo falsificador. Es un sapo payaso. Que me perdonen la comparación los payasos, y los sapos. Indalecio PRIETO.

en la escena política española en unos años nefastos que el pueblo ni olvida ni puede olvidar...»

Es la primera vez, en estos últimos tiempos, en que la prensa franquista recoge referencia alguna para engranar la, claro está, a la campaña contra Prieto iniciada a cuenta de la pretendida «carta» a Blum de los monárquicos que siguen al Pretendiente...»

Hasta aquí, la información de la Agencia OPE. Posteriormente, la prensa franquista ha dado cuenta de que Truman ha recibido el mensaje de los monárquicos, pero que, examinadas sus firmas, «la Casa Blanca no tiene seguridad en cuanto a la identidad de los firmantes. Mas verdad será que la Falange está deseando poder comprobar esa identidad, para repetir sus fechorías habituales...»

Hasta ahora, en efecto, la prensa franquista se había abstenido de censurar a los monárquicos con la violencia con que lo hace en esos comentarios. Ya es sospechoso, además, que los falangistas califican a los socialistas españoles de «derechistas». Se ve que están muy inquietos y nerviosos, y que no dan una en el clavo. Tanto mejor...»

PASCUAL TOMAS EN LONDRES

Como dijimos la semana anterior, ha estado en Londres nuestro querido amigo y com-

pañero Pascual Tomás, secretario de la Unión General de Trabajadores de España en el Exilio. En sus entrevistas con Trifón Gómez éste le informó del excelente espíritu observado en la Federación Americana del Trabajo, con cuyos elementos representativos se había entrevistado en Miami, creyendo que están firmemente decididos a cumplir las decisiones del Congreso verificado en Londres por la Confederación Internacional de Sindicatos Libres. De ese mismo espíritu aseguró Trifón Gómez a Pascual Tomás que están impregnadas el resto de las organizaciones sindicales norteamericanas, como lo prueban, podemos agregar nosotros, las resoluciones votadas tanto por la F. A. del T., como por el C.I.O., y de las cuales damos cuenta por separado...»

Posteriormente, Pascual Tomás, en unión de Trifón Gómez, se reunió con el nuevo secretario de la Federación Internacional del Transporte, camarada Becu, que ha sustituido a Oldenbroek y con éste, ya en funciones de secretario de la nueva Internacional Sindical. Los cuatro examinaron los mejores medios de hacer frente al problema español...»

Para los días 1.º y 2.º de marzo, en Bruselas, está convocada por Oldenbroek el Comité de Urgencia de la nueva Sindical, y el segundo punto del orden del día es el problema español, planteado a petición de nuestra Unión General. A esta reunión acudiría Pascual Tomás en su calidad de vocal suplente del nuevo organismo, para insistir en demanda de una solidaridad eficaz y efectiva con los trabajadores españoles...»

Pascual Tomás ha dado cuenta de sus gestiones a la Comisión Ejecutiva de la Unión General, a la cual ha expresado su favorable estado de espíritu, después de las entrevistas celebradas en la capital inglesa...»

NO HAY DOLARES

Otra semana más perdida para el franquismo, sin haber conseguido abrir brecha. No hay dólares. No hay créditos. Siguen, tal vez, las negociaciones, pero insistir en demanda de dólares, no hay. Con fecha 11 de febrero, Mr. Herbert Gaston, presidente del Export-Import Bank, declaró en una conferencia de prensa que EL CITADO BANCO NO ESTABA CONSIDERANDO NINGUNA SOLICITUD DE PRESTAMO DE ESPAÑA, y que, por otra parte, el Gobierno franquista no había presentado petición alguna. Y añadió: «Personalmente, no sé que se haya registrado MEJORÍA ALGUNA RECIENTE EN LA SITUACION ESPAÑOLA...» Todo ello coincide con el mal humor y los modos groseros del falangismo, cuando se trata de cosas internacionales. Están que muerden...»

El Sr. Jurralde, que se ha pasado cerca de dos meses en los Estados Unidos, ha hecho unas extensas declaraciones, coincidentes, en lo esencial, con lo anteriormente reproducido. No hay acuerdo. Los proyectos de industrialización expuestos por el ministro de Industria y Comercio, según el Sr. Jurralde, carecen en las especiales características del Banco de Export-Import, cuya principal misión es la de facilitar las exportaciones de productos capitales de su país; pero que hay DETERMINADAS CONDICIONES PARA LA CONCESION DE PRESTAMOS...» Y agrega que se le ha asegurado que actualmente el referido Banco, de acuerdo con sus reglamentos, NO PUEDE OTORGAR PRESTAMOS PARA PRODUCTOS QUE NO LLEVEN EN SI LA CAPACIDAD DE AMORTIZACION Y DE PAGO...» ¡Casi nada! Que no hay dólares, y le hemos estado dando una victoria a Franco, desde la prensa de izquierdas...»

DECLARACIONES DE DON JUAN

En el diario «Paris-Presse» del 16 de febrero se han publicado unas declaraciones de D. Juan de Borbón, hechas en Estoril al periodista M. Gigon. «Los principios que dirigen la sucesión de la Corona —dice don Juan—, y en los que se basa la monarquía no pueden ser alterados sin una acción conjugada entre el rey y la nación representada legítimamente en las Cortes. Tampoco puede pretenderse que la voluntad de todo un pueblo sea representada por un organismo que, pese a llevar el nombre de Cortes, no por ello deja de ser una creación del Gobierno actual. Una Ley de Sucesión nacida en tales condiciones sería nula y sin eficacia. La España monárquica se propone colaborar con todos los países que deseen un...

Imprimería Especial de EL SOCIALISTA 30, rue Sainte - Marseille Gérant: R. DONAS

Contra Franco y su régimen
Acuerdos del C. I. O.

En reunión celebrada por el Comité ejecutivo de la gran sindical obrera norteamericana C.I.O. el día 14, se adoptaron varias importantes resoluciones sobre la política exterior de los E.E.U.U. de las que dió amplia referencia a los periodistas el presidente de dicha organización, Philip Murray...

Entre esas resoluciones figura una relacionada con España. Ratificando su posición anterior, el CIO condena abiertamente el envío eventual de un embajador americano cerca del general Franco y se eleva contra toda política de apaciguamiento respecto a la España franquista...»

Se eleva también con igual vigor contra la expansión de las dictaduras militares en los países de la América latina. «Los regímenes fascistas priyan a los pueblos de sus libertades civiles y retardan el progreso en el hemisferio occidental...»

«Estas resoluciones afirman la oposición categórica y absoluta del CIO a todas las formas del totalitarismo, al establecimiento de regímenes de tendencias fascistas en América latina y al régimen totalitario falangista de España, así como al totalitarismo comunista. La resolución ha tomado la forma de una aprobación de la decisión antifranquista votada en Londres por la Confederación Internacional de Sindicatos Libres en diciembre último...»

En los textos aprobados se tratan diversos otros aspectos de la política exterior estadounidense. Se pide al Gobierno con insistencia que continúe sus esfuerzos para que se establezca una paz duradera, contribuyendo a la prosperidad mundial por intermedio de las Naciones Unidas y reforzando su ayuda a las naciones democráticas y progresivas. Se censura a la Unión Soviética, que paraliza el control internacional de los armamentos y prosigue una política de agresión. «Mientras sus agentes reclaman y organizan sedicentes conferencias de paz, buscan agravar la situación en todos los puntos sensibles, en Europa, en Asia, en el Medio Oriente. Acogemos de buen grado toda propuesta de acuerdo destinado a proteger la paz, pero hemos de continuar estimando en su justo precio los acuerdos concluidos con potencias cuya firma no tiene ningún valor duradero y que se vanaglorian de ello...»

Sostiene el CIO el Tratado del Atlántico Norte y el programa de ayuda para la defensa mutua de los países democráticos que tienen el mismo ideal. Apoya el derecho de los pueblos coloniales a la libertad nacional y a una autonomía política completa, liberándolos del viejo imperialismo y sin que reaniquen en servidumbre del nuevo imperialismo soviético. Respaldó el voto de la C.I.S.I. asignando a las naciones fuertemente industrializadas el deber de ayudar a los países atrasados, y se declara favorable a la proposición de Truman relativa a la ayuda técnica a aportar a aquéllos. Otorga todo su apoyo a la nueva Confederación Internacional de Sindicatos Libres, el cual debe animar y ayudar a los grupos amigos que aún son débiles desde el punto de vista de la organización...»

Dijo Murray al terminar que seis Sindicatos del CIO se habían opuesto a varias de estas resoluciones y que su caso está ahora en discusión en el organismo central, para esclarecer la influencia o la dominación comunista...

RUMORES DE TIPO POLITICO

Para marzo está anunciada en España una modificación ministerial. Se ha lanzado el nombre de Nicolás Franco para ponerle al frente del equipo reorganizado, del cual seguiría siendo capitán, como jefe de Estado, Franco; pero ya con un Gobierno ante el cual cabrían determinadas modificaciones de tipo político...»

Y el periodista cierra su reportaje diciendo: «Así pues la famosa frase «Ades permanecer en el exilio que colaborar con Franco», pronunciada hace tres años por Don Juan continúa en vigor...»

Igualmente, la prensa parisina ha dado la noticia de que D. Juan de Borbón saldrá el día 25 de febrero para Roma, donde visitará a Su Santidad. El Sr. Gil Robles hace días que se encuentra ya en la ciudad capital italiana, con el mismo motivo...»

Como los falangistas están muy descontentos porque no han conseguido firmar un Concordato con el Vaticano a pesar de los años que lleva Franco en el poder, ese mal humor aumentará ahora: Esperemos, pues, las reacciones...»

Carta de San Sebastián
Rigor matemático

No 8.000.000, sino 8.000.001

San Sebastián, Febrero de 1950. A NTAÑO — un antaño ya lejano — el viejo café de la Marina, al que servía de florón veraniego Rafael Guerra (Guerrita) que, vestido de corto, definía allí «ex cathedra» con bronca voz, era en el Boulevard el mentidero taurino y político de San Sebastián. Hogaño lo es Choko, donde no queda tema de cosas maternas sin ser examinado a la hora del aperitivo. En el Choko ocurre la escena...»

Un asiduo parroquiano se pone a leer a sus contentillos el artículo, que circula en hojitas, donde Indalecio Prieto comenta la apócrifa carta dirigida a León Blum que le atribuyó «Arriba» y que tanto se ha jalado. Los contentillos convienen en que no resultaban necesarias reficciones públicas, y todos aportan detalles por los cuales hallábanse previamente convencidos de la falsedad. Uno alega que el haberse omitido la población donde se fingía hecho el escrito era para cubrir eventualidades de que en la fecha su puesta estuviera Prieto ausente de su residencia habitual; otro cita lo incongruente de que el firmante diese tratamiento de Excelencia a Blum —tratamiento no usado en Francia y refido con la camaradería socialista— mientras le llama familiarmente «mon vieux»; otro habla de la excepcionalísima respetuosidad en hombre tan irrespetuoso como Prieto al escribir Profesores y Estudiantes con iniciales mayúsculas dándole más categoría que a Carpinteros y Albañiles...»

«¡Un isotopo!», exclama alguien por lo bajo. Y se cambia bruscamente de tema. ¿Un isotopo? Así está convenido denominar a policias y soplones. A mesa próxima se ha sentado cierto tipo que escucha atentamente la conversación. Pero ésta gira en torno a informes de que «Camarero», el apoderado de «Manolitos», apodera ya al «Lirio», nuevo fenómeno de la «automanía». Se hacen cálculos sobre sus ganancias: su ganancia por hora, el diez por ciento en todos los contratos del «Lirio», como cobra en los de «Manolito». El isotopo se va, seguramente de vuelta a la Comisaría para juntarse al átomo policiaco de donde se había desprendido, y la tertulia reanuda el tema inicial, para dedicar chuchuletas a los dirigentes del sindicalismo falangista que han protestado contra la carta de Prieto en nombre de ocho millones de españoles...»

«Esto —comenta uno de los conversadores— recuerda el rigor matemático de César Jalón («Clarito») cuando le enteraron de que a «Manolito» le habían regalado un traje de mil rayas. El famoso revistero taurino rectificó la cifra, exclamando: «¡Novedecientos!» «No, hombre, no —le aclararon— esa tela tan de moda se llama de mil rayas». «Y yo digo novecientos —repuso el exministro lerrouxista— porque en todo lo de «Manolito», se lleva «Camarero» el diez por ciento...»

«¿Pero qué relación guardan las mil rayas del paño con los ocho millones de protestantes?», pregunta un tertuliano. «Pues que tampoco hay exactitud en esa cifra —responde el de la anécdota—, porbira el diez por ciento en todos los españoles, sino 8.000.001. Se ha dejado de contar a Prieto, el cual, como hemos visto, también protesta contra la carta...»

Antón de IGUELDO

Ahora sí es en serio

El compañero Cristóbal Bárcena, en «Solidaridad Obrera» replica a nuestro comentario: «Eso no es serio, con extensión artículo, en el que precisa un poco más sus puntos de vista. Ahora, en efecto, la cosa es más seria, y vale la pena de esclarecerla...»

«Claudicador», dice, es... haber abandonado una posición para escoger otra más convencional. Esa es nuestra falta, según Bárcena. Cuando el C.N.T. abandona el apoliticismo y se incorpora al Gobierno de la República, escoge otra posición (MAS CONVENCIONAL). Eso es todo. Claudicador, claudicador... Un veterano del movimiento obrero sabe bien las veces que han claudicado las organizaciones de resistencia, como los partidos políticos. No juzguémos con las palabras...»

Bárcena nos reprocha haber combatido a la Unión Nacional y coincidir hoy con los monárquicos. No es igual. Hay que ser honestos en la discusión. La Unión Nacional era una invención comunista, donde los partidos no existían, salvo el staliniano. Se hacían afiliaciones individuales, y dirigían aquello, escogidos por el P.C., los adictos a Moscú. Era un artificio, un engaño. Juntos íbamos, anarquistas y socialistas, contra esas buidas habilidades. Y como la Unión Nacional significaba un abrazo con los adversarios, lo denunciábamos, de acuerdo, como una monstruosidad. Ahora no hay abrazo. El Pacto firmado con la Confederación de Fuerzas Monárquicas no nos confundió, ni nos dejamos absorber, ni renunciamos a nuestros principios, ni hemos dejado de ser republicanos. Es un acuerdo circunstancial para expulsar a Franco del Poder. Ese es su objetivo. Devolver a España sus libertades. Posibilitar la Monarquía, para los monárquicos, si vencen en las urnas; pero posibilitar igualmente la República, para todas las izquierdas, si somos nosotros los vencedores. La Unión Nacional era una amalgama inhumana. El Pacto entre socialistas y monárquicos es un convenio en el que ninguna de las dos partes ha renunciado a sus peculiares puntos de vista. Desgraciadamente, no se ha realizado AUN ni un solo acto de conjunto, lo que, naturalmente, favorece la continuación de Franco y de su maldito régimen. No es decente afirmar que el P.S.O.E. tiene una posición monárquicizante. Eso es una infamia...»

La Junta de Liberación no fué inutilizada por nosotros. Lo fué por la constitución del Gobierno de la República. La Junta de Liberación fué un organismo de lucha política, y con agrado vivimos a los anarquistas colaborar con entusiasmo en ese organismo. Nosotros no le queremos mortificar recordando si eso fué o no otra claudicación. Una más...» Fué en Méjico donde nació la Junta de Liberación, sin representaciones sindicales. En Méjico fué asesinada por la espalda, después de haber obtenido el éxito más rotundo por la vía de la fuerza. Murió a manos ajenas a las nuestras. Su filial del Toulouse tenía sus días contados, después de haber desaparecido la de Méjico...»

No tema Bárcena que nosotros ahondemos en las divisiones entre los confederales. No podrá probar textos nuestros de ese tipo desleal. En esto como en todo, preferimos la claridad a las medias tintas. Si está o no vencida esa división, es cosa ajena a nuestro tema. En Francia se publican periódicos que demuestran todo lo contrario, que defienden los postulados censurados, pero con significación diferente a la que representa «Solidaridad Obrera». Por desgracia, en todas partes cuecen habas. Ellos están tan divididos, por lo menos, como los demás. Ahora bien, con los cenetistas colaboracionistas nosotros no mantenemos, en la emigración, relaciones orgánicas de ninguna clase. Como no las mantenemos con los de la tendencia Bárcena. Les respetamos a unos y a otros, pero sin confundirlos con ellos, sin aceptar solidaridad ni responsabilidad con sus particulares puntos de vista...»

Se puede discrepar, sin calumniar. Se debe discutir y defender criterios diferentes, sin utilizar argumentos desleales. Esa es nuestra aspiración. Así es como se trabaja por el acercamiento, sin confusiones absurdas, entre ugetistas y cenetistas, unos partidarios de la intervención política de la clase trabajadora, y otros, por desgracia, adversarios de su acción, hasta que, poco a poco, van cayendo de su error...»